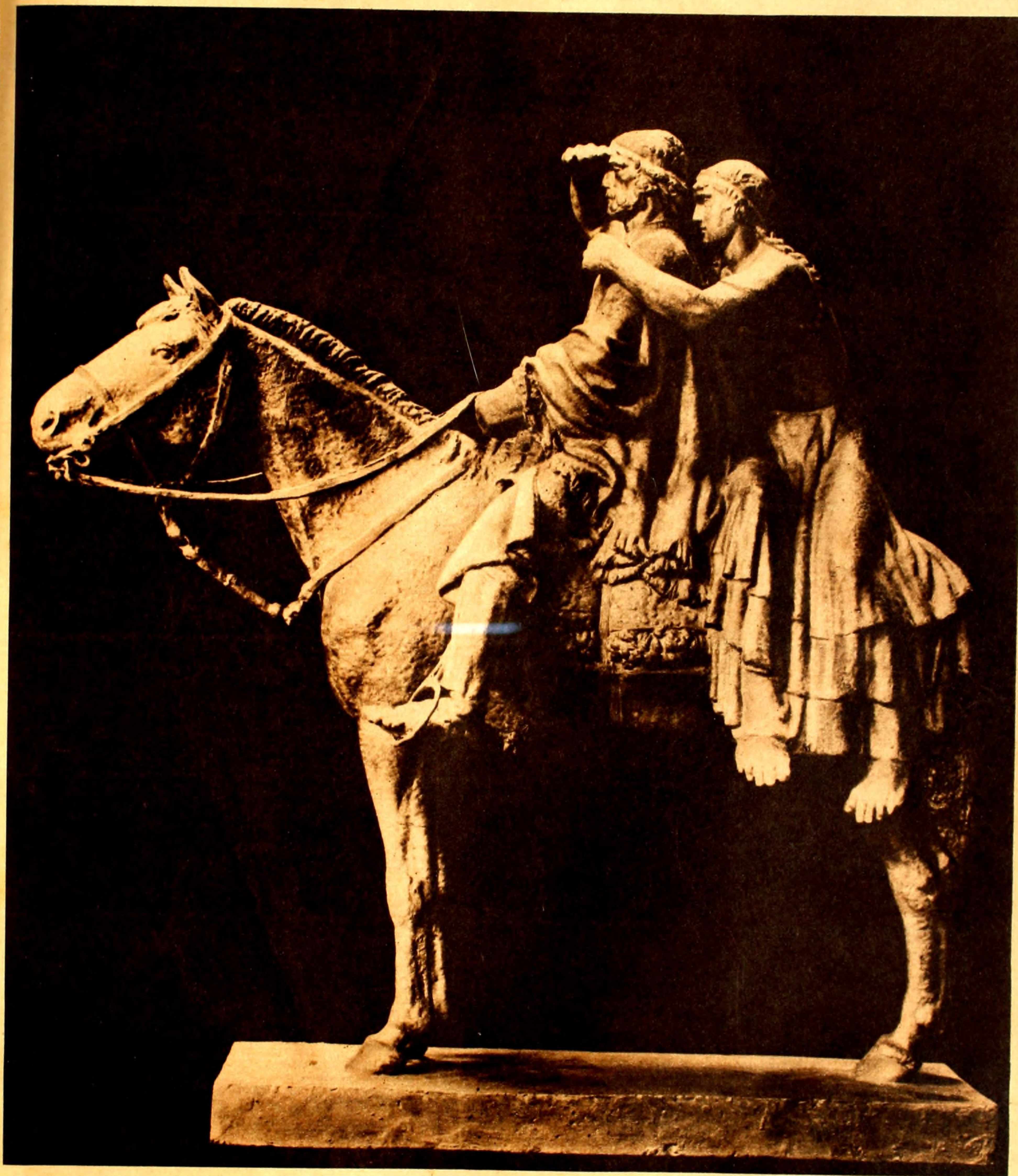
AÑO X. -
- Nº 420

EL DIA

MONTEVIDEO,
FEBRERO 2 DE 1941



HACIA NUEVOS RUMBOS, escultura de José Belloni.

HUBO CAPITULACION EN QUINTEROS

AL cumplirse ochenta años de los trágicos acontecimientos de Quinteros, en estas mismas columnas y en artículo que lleva fecha 6 de febrero de 1938, dejé asentado esquemáticamente el desarrollo de aquel abominable crimen político.

El general Anacleto Medina, comandante en jefe del ejército gubernista convino con el jefe revolucionaro general César Díaz, el sometimiento de éste y sus menguadas fuerzas, bajo condición de respetarles la vida y darles la seguridad de que los jefes y oficiales marcharían custodiados, hasta cruzar la frontera del Brasil.

En conocimiento de estos hechos, el gobierno del Presidente Gabriel Antonio Pereira, negó al general Medina, en forma absoluta y perentoria, autoridad para ajustar cualquier especie de pacto o capitulación, haciéndole saber a su general analfabeto, incapaz de discriminar entre la obediencia y el honor, que los revolucionarios que tenía en su poder hallábanse de antemano condenados a muerte, conforme a los oficios que había recibido con reiteración, y según los cuales Díaz y sus compañeros estaban "fuera de la ley", por superior decreto y condenados a muerte por anticipado.

En tales circunstancias Medina, en vez de tomar una resolución digna de sus antecedentes o elevando, aunque mas no fuese, su renuncia de jefe superior del ejército, permitió, en cambio, con desprecio y a despecho de su palabra de militar, que los enemigos que habían confiado en ella, fueran miserablemente ejecutados.

De la capitulación — agregaba — no existe en la actualidad duda ninguna sea cual sea el empeño o la mala fe de los que interesan en librar de salpicaduras de sangre a los responsables del crimen.

Me consta — asimismo — donde están algunos de los papeles probatorios, añadía.

Ahora puedo decir que tengo esos papeles en mis manos y voy a publicarlos fotografiados por cuanto se ha dudado siempre de que existieran, siempre que se ha sacado a debate alguno de ellos.

La documentación que se utiliza permaneció larguísimos años en el archivo del Dr. Luis Melian Lafinur, dueño de un inestimable caudal de papeles y libros relacionados con nuestro pasado.

ORDEN del general Medina de que le quiten las armas a los prisioneros.



GABRIEL A. PEREIRA, Presidente de la República (Litografía de Wiegeland, Montevideo).

Como yo frecuenté mucho al Dr. Melian, tuve varias ocasiones para conversar acerca de tan trascendental conjunto de papeles, pero en ningún caso, aunque lo ofrecía siempre, se decidió a ponérmelos de manifiesto.

En cuanto a la procedencia de ellos, Don Luis la esquivaba evidentemente, involucrándola en un relato novelado.

Del examen de los documentos he inferido después que pude estudiarlos — ya en otras manos — que procedían, en su origen cuando menos, del archivo de Dionisio Coronel, caracterizado militar actuante en los sucesos, circunstancia que les prestaba todavía mayor valor.

✦

El documento capital o sea la lista de jefes y oficiales que pasaban al Brasil, garantizada por el general Medina y con el conforme del general Díaz, se publicó en 1902, con variantes de detalle, en el erudito libro del Dr. Carlos Oneto Viana "La Política de Fusión".

Esto probaba que la existencia de tal papel no era un misterio, según por otra parte, lo confirmaban las citas y referencias de Juan M. de la Sierra, Antonio Díaz y Eduardo Acevedo.

Pero enorme diferencia había entre todo ésto y la exhibición del documento mismo, original, fotografiado, teniendo al pié la certificación del oficial que se lo había sacado del bolsillo a César Díaz en el momento de fusilarlo, y procedente además del archivo del Jefe de Vanguardia, encargado de la custodia de los vencidos "asta dejarlos del otro lado de la Frontera".

La prueba material que el Dr. Melian Lafinur no utilizó — y respeto las razones que tendría para ello — queda a contar de este momento entregada a la historia.

✦

Dice así el documento quitado por Alvarez al vencedor de Caseros en los últimos instantes de su vida.

Al margen. El Ejto. de operaciones.

Cuartel Genl. Paso de Quintero. Enº 28 de 1858.

Pasan asta el Brasil con mi garantía y acompañados del Sr. Jefe de Policía del Departamenº del Sero Largo asta dejarlos del otro lado de la Frontera el

Generales Dn. Sesar Díaz, Manuel Freire, Coroneles Franco, Tajes, Eulalio Martines, tenientes Conls. Isidro Caballero, José Mora, Eujenio Abella, Benito Hubo, Benigno Isla, Aurelio Freire, Manl. Espinosa, Antº Almada, Ciriaco Burgos, Esequiel Burgos, Luis Viera, Estevan Zacarelo, Juan J. Pollo.

Anacleto Medina

Es copia fiel (firmado) César Díaz.

Sacado por el Capitán Leonel Alvarez del bolsillo del general Dn. César Díaz, al momento de afusillarle.

(firmado) Leonel Alvarez.

La firma de César Díaz es rigurosamente auténtica y la anotación final, según se comprueba por simple cotejo entre el nombre en la primera línea y la firma del pié, es toda de puño y letra del capitán Alvarez.

Por si alguien se atreviese a tachar la firma de este oficial, la he cotejado con otras suyas, también de 1858, cuando era comisario de Cerro Largo. Son comunicaciones dirigidas al jefe político interino Jeremías Olivera, constantes en el Archivo General de la Nación en caja cuya situación poseo.

De que el capitán Leonel Alvarez, estuvo encargado de la custodia de los prisioneros hay igualmente pruebas cabales.

"En el acto del canje de las notas y de habernos el general Díaz comunicado la capitulación y ordenado pasar el Paso para dar cumplimiento a la segunda condición, el coronel D. Dionisio Coronel comunicó al general (Díaz).

"Que debían ponerse en marcha con dirección al Brasil, él, el general Freire, los coroneles Tajes y Martínez; comandantes Caballero, Mora, Abella y Poyo; mayores Espinosa, Sacarello, Almada, etc., y que al efecto les presentaba al capitán D. N. Alvarez, que los custodiaría con su escuadrón". De la Sierra, "La revolución de 1857" pág 41. (Nuestro el subrayado).

. . . .

"Conviene decir aquí que el mismo capitán Alvarez encargado de acompañar a los jefes, etc. Ibidem, pág. 42.

El capitán Leonel Alvarez era en los días de Quinteros simple oficial a guerra, en servicio en la división de Dionisio Coronel, de acuerdo con este asiento de 15 de diciembre de 1864 hallado en el Libro Despachos Militares de Guardias Nacionales, del Estado Mayor General.

"Leonel Alvarez. Con fecha 7 de enero de 1859, obtuvo despachos de Capitán de Guardias Nacionales en el 1.er Escuadrón del 1.er Regimiento de Cerro Largo, siendo ciudadano".

Liquidada cualquier duda respecto a la autenticidad del documento transcrito no hay nada más que agregar: habla por sí solo y dice lo que se necesita que diga.

Podrá objetarse ese papel no es la capitulación. Convenido, **pero es la prueba que siempre se ha venido negando porque hasta esta hora no se había hecho público en su texto original.**

Antes de este momento las afirmaciones asentadas en una existencia todo lo verosímil o todo lo serio que se quisiera pero con falta de la pieza misma, eran susceptibles de impugnación o cuando menos, de reservas.

Ahora es otra cosa.

Después, como sabemos, se desconoció el pacto.

Los vencidos tuvieron la sensación de que algo muy grave se maquinaba cuando recibieron orden de entregar las armas.

Figura también esa orden original entre los papeles que estudio

Sr. Corl. Dn. Dionisio Coronel.

Cuartel Gral. Enero 29 1858.

Vista precente procederá V. S. a recivirse de todas las armas qe. tengan los Gefes que están asu cargo — del Gral. Días — abajo — recomendando a qe. de V. S. esa comision, qe. no oiga reclamo de ninguna clase — y sean de la clase qe. sean las armas las recoja todas — y me las mande aquí

(firmado) Anacleto Medina.

Al reverso hay esta anotación:

Orden del Gral. Medina.

La orden, reproducida en fotografía coincide con lo que De la Sierra expresa en la página 42 de su libro:

"Antes del desarme, es decir hasta el 29 por la tarde..."

✦

Ante el clamor de la opinión que movió hasta los ministros extranjeros, una vez que se divulgó en Montevideo que — pudiera o no pudiera hacerlo — el general en jefe del ejército vencedor había concedido la vida a los revolucionarios vencidos y autorizado su marcha al Brasil, el presidente Pereira firmó una orden que dejaba sin efecto el acuerdo de gobierno de 30 de enero. Por este acuerdo, conforme al Decreto de 1º de enero, declaraba "reos de lesa Patria a todos los Jefes y Oficiales qe. se hayan o se prestasen a apoyar la rebelión contra el Gobierno" debiendo, por tanto, ser pasados por las armas hasta la clase de Coronel inclusive y quintados para sufrir la misma pena desde la de Teniente Coronel a Alférez.

Tal acuerdo habíase transcrito el mismo día y por duplicado a Dionisio Coronel, por el ministro de la guerra Andrés A. Gómez con nota de que "en el acto sin trepidar en consideración ninguna proceda a la ejecución cumpliendo con esto, con el soberano mandato del gobierno. Dandoles el tiempo preciso para prepararse para recibir el castigo a que son acrehedores".

El texto autógrafo que tengo a la vista está dirigido al "Sr. Jefe de Vangª del Exto. Nacional de Operas. contra los anarquistas, conductor de los prisiones (sic) Dn. Dionisio Coronel".

La orden de suspensión de las ejecuciones se obtuvo de Pereira a eso del medio día del 2, conforme lo ha relatado el Dr. Juan José de Herrera en su famosa, cuanto horrenda, carta a Andrés Lamas.

Insertada la orden por el Dr. Carlos Oneto y Viana en la página 445 de su libro, de éste la transcribo.

Montevideo, febrero 2 de 1858.

Sr. Brigadier General Don Anacleto Medina.

El Gobierno ha ordenado la ejecución de los jefes de la rebelión que han caído en poder de las armas nacionales, pero **atendiendo a circunstancias que han mediado en el sometimiento — y que recién conoce** — y a consideraciones de que el Gobierno no ha podido prescindir, ordena a V. E. que en el acto de recibir este despacho suspenda V. E. la ejecución, conduciéndolos a la Villa de la Unión.

Dios guarde a V. E. muchos años.

(firmado) Gabriel Antonio Pereira

¿Qué otra cosa sino la rendición condicionada bajo la fe del general Medina, podían ser las circunstancias que habían mediado y que se conocían recién?

Desdichadamente el indulto llegó tarde, cuando los prisioneros ya estaban muertos, algunos en circunstancias lamentables.

El mismo día — ¡increíble! — transcurridos sólo diez horas del perdón, el presidente Pereira, atraído nuevamente a la esfera de sangre donde se movían sus implacables ministros y consejeros, había vuelto a su primera posición, conforme lo dice la siguiente misiva:



DIONISIO CORONEL, Jefe de Vanguardia de Medina, encargado de la conducción de los capitulados hasta el Brasil.

Reservada. Sr. Corl. Dn. Dionº Corl.

Monteº 10 de la noche del 2 de febrero de 1858.

Querido Conte.: despues de las órdenes qe. se han dado pa. qe. ejecuten a esos hombres, supongo qe. a esta fecha estarán cumplidas.

Estoy esperando qe. se me comunique el hoberlo cumplido; pero si pr. algun acontecimientº se hubiesen interrumpido pr. órdenes emanadas, en circunstancias especiales, y que han han sido arrancadas al Gobno. pr. consideraciones del momento, procederá V. a darle cumplimiento porque no puede ser de otro modo; comunicándome su resultado, es decir su cumplimiento y dando cuenta al Sr. en Jefe de esta disposición.

Por lo qe. hace a los ofle. serán custodiados hasta la Unión, donde se proveerá lo qe. corresponda.

Sin mas me repito su affmo. amº a. B. S. Ms.

(firmado) Gabrl. A. Pereira.

Al reverso: 2 de febrero 1858.

Precidt. de la Repca.

Como se trata de papeles del archivo de Dionisio Coronel — la media correspondencia consiguiente — no está entre ellos el acuse de recibo del Jefe de Vanguardia al presidente.

En cambio consta la contra respuesta de Pereira, concebida así.

Montevideo, febrero 4 1858.

Sr. Comte. Dn. Dionisio Coronel.

Mi amigo y señor: Es en mi poder su apreciable feha. 3 del corriente á que contesto, diciéndole que quedo impuesto de la noticia que me comunica de haber sido ejecutada la orden del Gobierno con referencia á los Jefes de los Rebeldes.

Este, suceso señor, por mas que haya sido doloroso, ha sido imprescindible para dejar el precedente de un saludable escarmiento que corte para siempre el mal de las revoluciones.

Como hombre, lamento esa sangre que ha sido necesario derramar para dejar cumplida la ley; como Presidente de la República, mi conciencia está tranquila y espero que el país me hará justicia.

Sin mas por hoy, soy de V. affm. amigo y S. S. Q. B. S. M.

(firmado) Gabrl. A. Pereira.

Al reverso:

4 de febrero 1858. Precite. de la Repubca.

No el país, sino la historia, ha fallado en tan famosa causa, marcando al presidente Pereira con un indeleble estigma condenatorio.

Seguramente no era el caduco presidente el más culpable, pero (como le escribía Nicolás A. Calvo desde Buenos Aires al Ministro Antonio de las Carreras, el propio 3 de febrero de 1858, conjurándole a que no extremara las cosas). "...la responsabilidad es de los que autorizan el castigo, por justo que sea".

"Los mismos que hoy le acosan con exigencias de sangre han de ser los primeros en arrojar de sus hombros la responsabilidad moral de esos hechos una vez consumados... Los instigadores se agazapan a su sombra y más de una vez se convierten en detractores, si para ello favorecen las circunstancias".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

El Ex.to de Operaciones

Cuartel Genl. Paso de Quinteros En.o 23 de 1858

Pasan asta el Brasil con una garantía y acompañados del Sor Gefe de Policía del Departam.to del Sero Largo asta dejarlos del otro lado de la frontera el

Generales — D.n Sesar Dias, " Man.l Freire

Coroneles — " Fran.co Tajes, Eulalio Martines, " Isidro Caballero

Teniente Cor.l — " José Mora, Eugenio Abella, Benito [illegible], Benigno [illegible], " Aurelio Freire, " Man.l [illegible], " Ant.o Almada, " Ciriaco Burgos, " Ezequiel Burgos, " Luis [illegible], " Estevan [illegible], " Juan J. Pollo

Anacleto Medina

Es copia fiel

Cesar Díaz

Sacado por el Capitan Leonel Alvarez, del bolsillo del general D.n Cesar Dias, al momento de afusilarlo.

Leonel Alvarez

PASAPORTE sacado al general César Díaz en el momento de ejecutarlo.

EL RIO DE LA PLATA COMO BASE DE SOLIDARIDAD CONTINENTAL

(Esta nota complementa el tema titulado "El problema de las Bases", tratado en nuestro número anterior).

VARIAS han sido las modalidades que sucesivamente han ido modificando ligeramente mi proposición inicial.

En 1933|34 **(6) esbozaba** aquella intención con estas palabras:

"Considerando el estuario platense, o el "Río y su estuario, **aguas históricas,** (1) de "condominio jurisdiccional ribereño, la Isla de Martín García puede ser — decía "-- destinada a sede neutral de un gobierno o administración de su espejo de "aguas, autónomo y neutral inter-ribereño, "con alguna intervención de los **estados ribereños,** y albergando, hasta donde sea "posible, en su propio y actual dominio, o "**en el anexable** que la rodea, **sendas zonas de concesión franca** para Bolivia y "Paraguay". (Fig. S).

Las expresiones subrayadas necesitan sin duda, alguna explicación.

Por **aguas históricas** se deben entender aquellas que, como las del Río de la Plata, son de dominio secular y exclusivo de los países dueños de sus márgenes. Es la tesis sostenida por el ilustre argentino que fué el Dr. Luis M. Drago en su famosa disidencia en el laudo arbitral expedido en La Haya en 1910 sobre **"Las pesquerías del Atlántico Norte"**, por derechos litigados entre Gran Bretaña y Estados Unidos. (2, 3 y 4).

Por países **sub-ribereños** — con relación al Río de la Plata — intento indicar a los que lo son de los ríos que forman el Plata, pero, muy especialmente, al Paraná y al Paraguay, encarando esas tres vías de aguas, hoy jurídica e hidrográficamente diferenciadas entre sí, como **una sola y continuada,** tal como lo fueron en los tiempos del dominio primario español, cuando las expresiones Río de Solís, de la Plata, Paraná y Paraguay se utilizaban indiferentemente desde la desembocadura en el Océano hasta alcanzar el corazón de América en el Paraguay.

Por dominio **anexable** a la isla de Martín García, se destacan las porciones de bancos fluviales a ella advacentes entre los canales navegables y que serían fácilmente incorporables a la Isla, ampliando artificialmente su extensión. (Fig. 2).

En cuanto a la expresión **sendas zonas de concesión franca** no necesitan explicación. En esa primera proposición, Bolivia y Paraguay deberían recibir, dentro del dominio actual de la Isla de Martín García o del anexable, parcelas determinadas con plena libertad de utilización y con una sola limitación: la de que todo terminaría si, dolorosamente, cualquiera de los ribereños directos del Río de la Plata entrara en guerra.

Pero ese primer plan tenía un defecto original: Su posibilidad radicaba en la utilización de un bien — (la isla de Martín García) — que, aun cuando oriental, no estaba en nuestra facultad disponer de él.

o

Más tarde modifiqué ligeramente aquella proposición (5), y, finalmente, en 1939, en DOMINIO MARITIMO, (6), al articular y fundamentar minuciosamente un proyecto de **"Convención interamericana sobre Dominio Marítimo o Mar Territorial"**, después de incluir entre las **aguas o dominios históricos americanos** a las del Río de la Plata, dije así:

"Sobre la base de que **la navegación y "el uso de las aguas históricas continuará "sin alteraciones hasta el presente** (7) **con-"solidando los lazos profundos de afecto "que unen a las Repúblicas Americanas, "desde sus orígenes hasta el presente (8), "teniendo en cuenta que las aguas histó-"ricas americanas en condominio, perte-"necen en común a las Repúblicas ame-"ricanas (9), por lo que deberán ser repar-"tidas en sendas zonas de jurisdicción (10), "pero sin que ello,** (la distribución en zo-"nas), **ni ninguna otra de las restantes "cláusulas de esta Convención, importe en "forma alguna para ninguno de los con-"certantes, ni declinatoria de propiedad, "jurisdicción, derechos o doctrinas, que hu-"bieren sostenido o estuvieren dispuestos a "sostener o de que se considerasen asisti-"dos, ni reconocimiento en ningún sentido "de las que los demás pactantes hubieren "sostenido o sostuvieren; por lo contrario, "importando la reserva de todas ellas (11),** "y fundamentando el principio de la co-"participación cuencal en las disposiciones "Reales de las Madres Patrias (12), las "Repúblicas Americanas concretan en los "principios siguientes la organización de "sus Aguas Históricas condóminas:

. . . .

"6) Las aguas históricas serán declaradas de **interés esencial** — o vital, si se pre-"fiere — para las Repúblicas americanas "que **no siendo directamente ribereñas** (de "aquellas aguas históricas) **lo sean condi-"cionalmente** (13) y también para las zo-"nas de otras Repúblicas que aún no es-"tando en las condiciones indicadas tengan "mejor salida o entrada para su comercio "por aquellas aguas históricas". (14).

. . . .

"11) Las Repúblicas o porciones de ellas "(15) susceptibles de ser incluídas en las "prescripciones de los incisos 6 y 7, dis-"pondrán de sendas zonas en tierra firme "o en islas — si fuere posible — para el "establecimiento de **zonas francas** de su "directa administración sobre las riberas "de los condóminos soberanos", (que son, "exclusivamente, los directa e inmediata-"mente ribereños en las desembocaduras).

Las frases subrayadas en la proposición son reproducidas textuales de diferentes autores que se indican al final.

Esos son los antecedentes de las palabras que pronuncié durante la conferencia dictada el día 8 de enero cte., en el Ateneo de Montevideo. No fueron una improvisación circunstancial sino la culminación de una idea largamente meditada.

Los grabados que complementan esta nota espero que sean lo suficientemente claros como para no necesitar otras explicaciones además de las que cada figura lleva consigo.

Pero, como se hacen en esos grabados algunas indicaciones que pueden parecer curiosas, debo agregar alguna explicación.

Lo que llamo **Proposición Arocena** (16), importa la concepción de una obra titánica. Su ejecución no es imposible ni siquiera difícil como obra de ingeniería hidráulica. Pero puede presentar inconvenientes económico-financieros de extraordinaria magnitud dado que aún, y por mucho tiempo sin duda, las tierras ribereñas resultan de escaso precio y **fácilmente habilitables.** Lo de "fácilmente habitables" es dentro de un orden de comparación. Las obras a realizarse en esa proposición extraordinaria serían susceptibles de alcanzar magnitudes variables, pero es indudable que la **isla artificial** a construirse no podría ser de pequeña extensión. Sin duda nunca menor de los 100 Kms.2 de superficie. El círculo que señala una posible posición para dicha is-

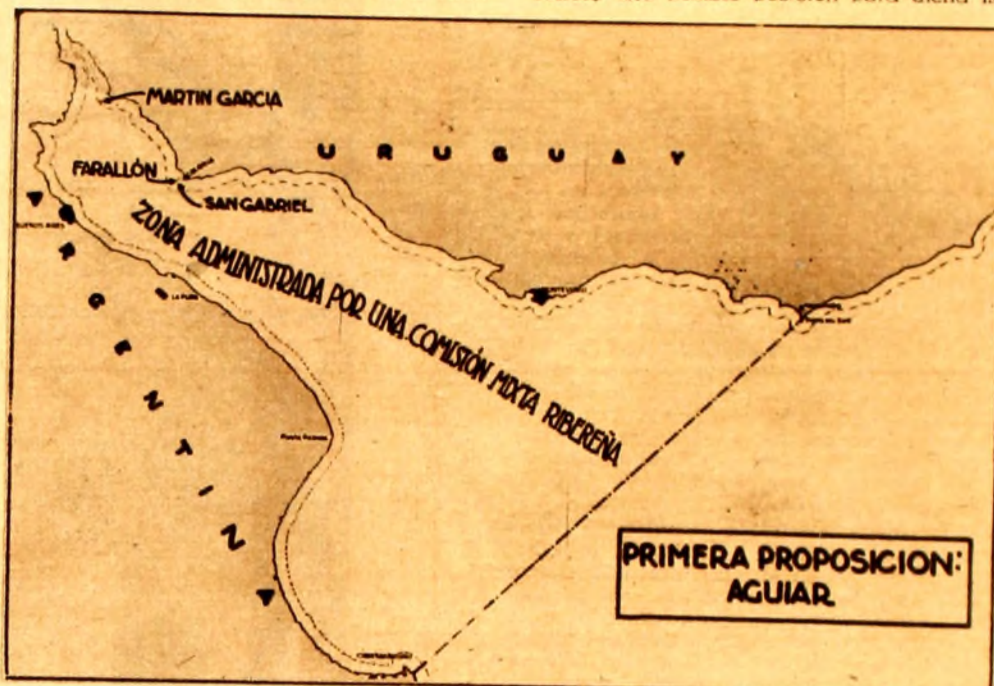


FIGURA 1. — Esta primera proposición, formulada en 1933|34, consistía en conceder la administración del Río en sus aspectos comerciales a una Comisión Mixta ribereña en que tendrían alguna participación los países del interior de Sud América cuya única salida al comercio mundial estuviera en el Río de la Plata. Admitía la posibilidad de que a esos países se les concedieran dentro de determinadas condiciones, ZONAS FRANCAS o de INDUSTRIALIZACION ya fuera en la Isla de MARTIN GARCIA, en la de SAN GABRIEL o en la del FARALLON.

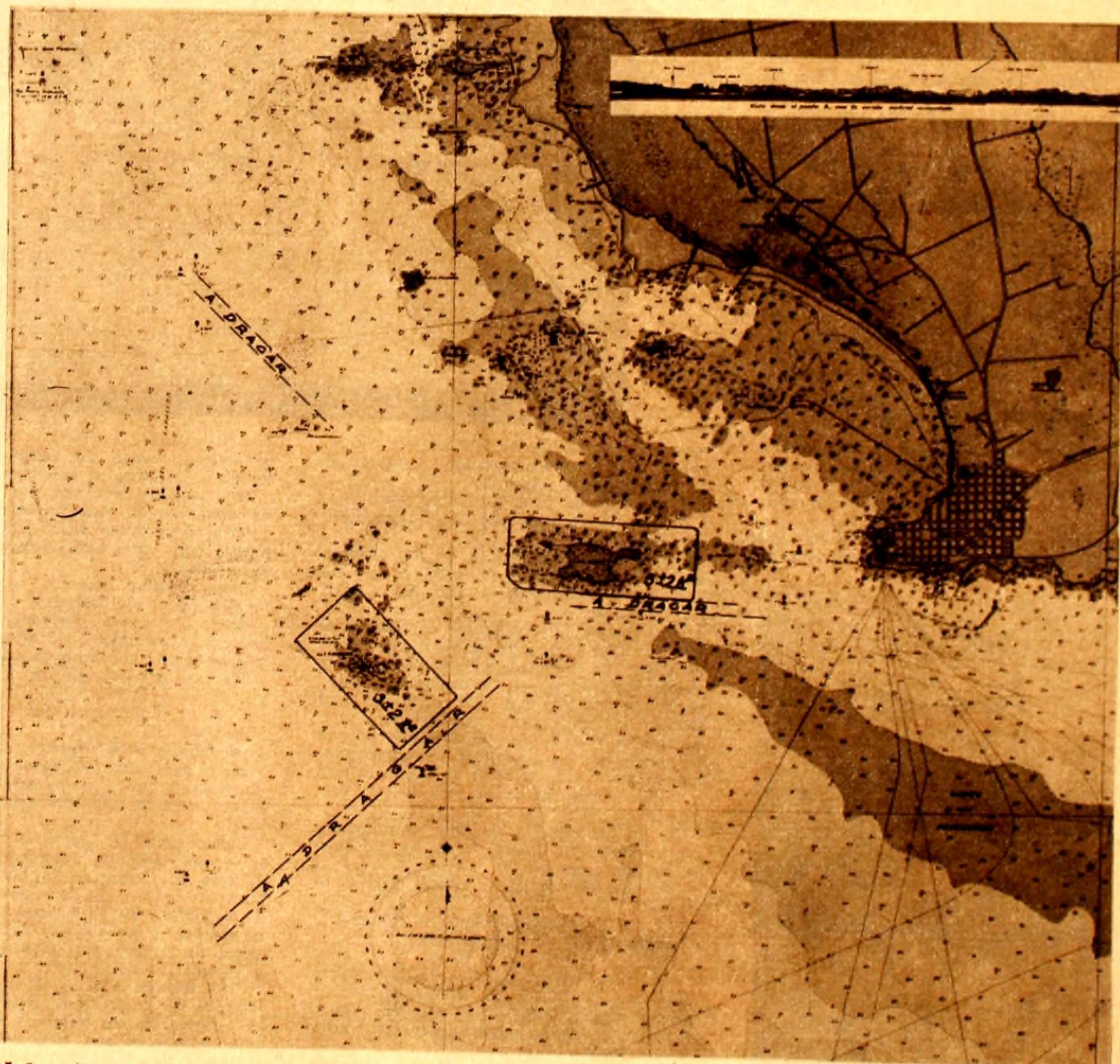


FIGURA 3. — Proposición Aguiar. Carta hidrográfica del puerto de la Colonia. Sobre la costa sur de la ciudad se halla el puerto artificial nuevo y la actualmente "Zona Franca" no utilizada. A la izquierda de la carta está el actual canal de navegación dragado y balizado por la Argentina que conduce desde la rada de Buenos Aires a los ríos Uruguay y Paraná. La proposición contempla la posibilidad de utilizar los canales que será necesario dragar para que el puerto de la Colonia sea de utilidad para servir las dos islas artificiales (más o menos de 2 kms. 2 de superficie cada una) que se construirán sobre las bases rocosas de las actuales islas de "San Gabriel" y del "Farallón". El tamaño de esas islas artificiales es susceptible de aumentos o disminuciones.

la artificial— (que es la base de la proposición) — corresponde a una superficie de unos 500 Kms.2. Lo que después podría construirse sobre tal emplazamiento es incalculable.

Lo que se llama **Proposición Aguiar**, comprende la indicación de las **zonas francas** existentes en Nueva Palmira y en la Colonia, o sobre la Isla de Martín García. En la fig. 3 esa proposición involucra la conversión de las actuales **islas de San Gabriel** y del **Farallón**, todas de fundamento y alrededores rocosos, en dos islas nuevas, de superficies semejantes, (alrededor de unos dos Kms.2 cada una).

Ambas obras son perfectamente factibles. Innecesarias para nosotros — (por lo menos, hasta ahora esas islas nos han resultado de escasa importancia) — serían inapreciables para el Paraguay y para Bolivia. Pero, como antes lo propuse, no existiría el menor inconveniente en que lo cedible fuera, en lugar de esas islas, las actuales zonas francas de Nueva Palmira y la Colonia o cualesquiera otras tierras ribereñas que se estimaren como mejores.

Entre la proposición del señor Arocena y la mía — que tantos puntos de contacto y finalidades tienen — existe, sin embargo, alguna importante diferencia: el costo de las obras. Lo que en mis proposiciones se contaría por millones o todo lo más por alguna decena de millones, en la del señor Arocena habría que pensar en centenas.

o

En la información con que "La Prensa" de Buenos Aires publicó el grabado que aquí se reproduce como Fig. 4, se detallan con gran precisión "**las características esenciales de un puerto industrial**", determinando una de las características que deberían poseer las **zonas francas y de industrialización** que tanto la proposición Arocena como las mías aspiran a contemplar. Ellas son:

1º Extensión suficiente para muchos años y capacidad de ampliaciones;

2º Fácil acceso desde el mar;

3º Amplia comunicación con la red de caminos, ferrocarriles, ríos y canales;

4º Bajo precio de compra del terreno;

5º Salubridad. Proximidad de importantes poblados que puedan proporcionar mano de obra;

6º Energía disponible y en condiciones de economía y seguridad.

Analizando ligeramente esa serie de condiciones, se puede decir:

a) Que las extensiones de que se dispondría serían suficientes para muchos años y, eventualmente, serían susceptibles de ampliaciones;

b) Que el acceso desde el mar sería fácil, tanto como, por lo menos, a los puertos de La Plata, Buenos Aires, la Colonia, Nueva Palmira, etc. Para el caso de las islas de San Gabriel y Farallón sería hacedero mantener una profundidad igual a la que se mantuviera para Buenos Aires.

c) Las comunicaciones serían fáciles;

d) El costo resultante de las extensiones a concederse no serían ciertamente prohibitivos para quienes les recibieran en donación;

e) La salubridad existiría y los poblados importantes estarían bien próximos.

f) Las posibles dificultades en **energía** no serían mayores que las existentes en las grandes ciudades próximas.

Tenía el propósito de ofrecer estas proposiciones en una disertación pública auspiciada por el **Instituto Cultural Uruguayo-Argentino**, y que debería coincidir con la celebración de la **Conferencia Regional del Plata** que a iniciativa de los gobiernos de Bolivia y Paraguay se realiza entre nosotros desde el día 26 de enero cte.

Pero no sé si las circunstancias harán posible aquel propósito. Por ello, convencido de utilizar una tribuna del más alto prestigio popular y moral, acudo a este **Suplemento de EL DIA**, deseoso de que estas ideas adquieran el mayor ambiente y divulgación posibles entre los elementos populares, que es en donde hay que buscar — si se aspira a encontrarlos en sus más sinceros aspectos — los sentimientos de solidaridad continental y de fraternidad humana.

Porque no me cabe la menor duda de que si el Uruguay iniciara de una buena vez la realización de un gesto efectivo de solidaridad fraternal americana como el que aquí propongo, habría hecho por la Paz y la Felicidad de los pueblos hermanos en continentalidad, raza, idioma y espiritualidad, y aún para los que no satisfacieran esas condiciones, mucho, pero mucho más de lo que han realizado todos los Tratados, Convenciones, Declaraciones, etc., etc., que se han venido concertando.

Y en lugar de haber levantado una **base de guerra** (que es imprescindible e impostergable levantar dentro del más breve plazo posible y con el máximo de eficiencia, conste así en la forma más terminante) — el Uruguay habría erigido la **Primera Base de Paz y de Bienestar Económico** — que es sinónimo de Felicidad — del **Continente Americano**, y, quizá, del Mundo entero!

Contra Alm. Rdo. JOSE AGUIAR.

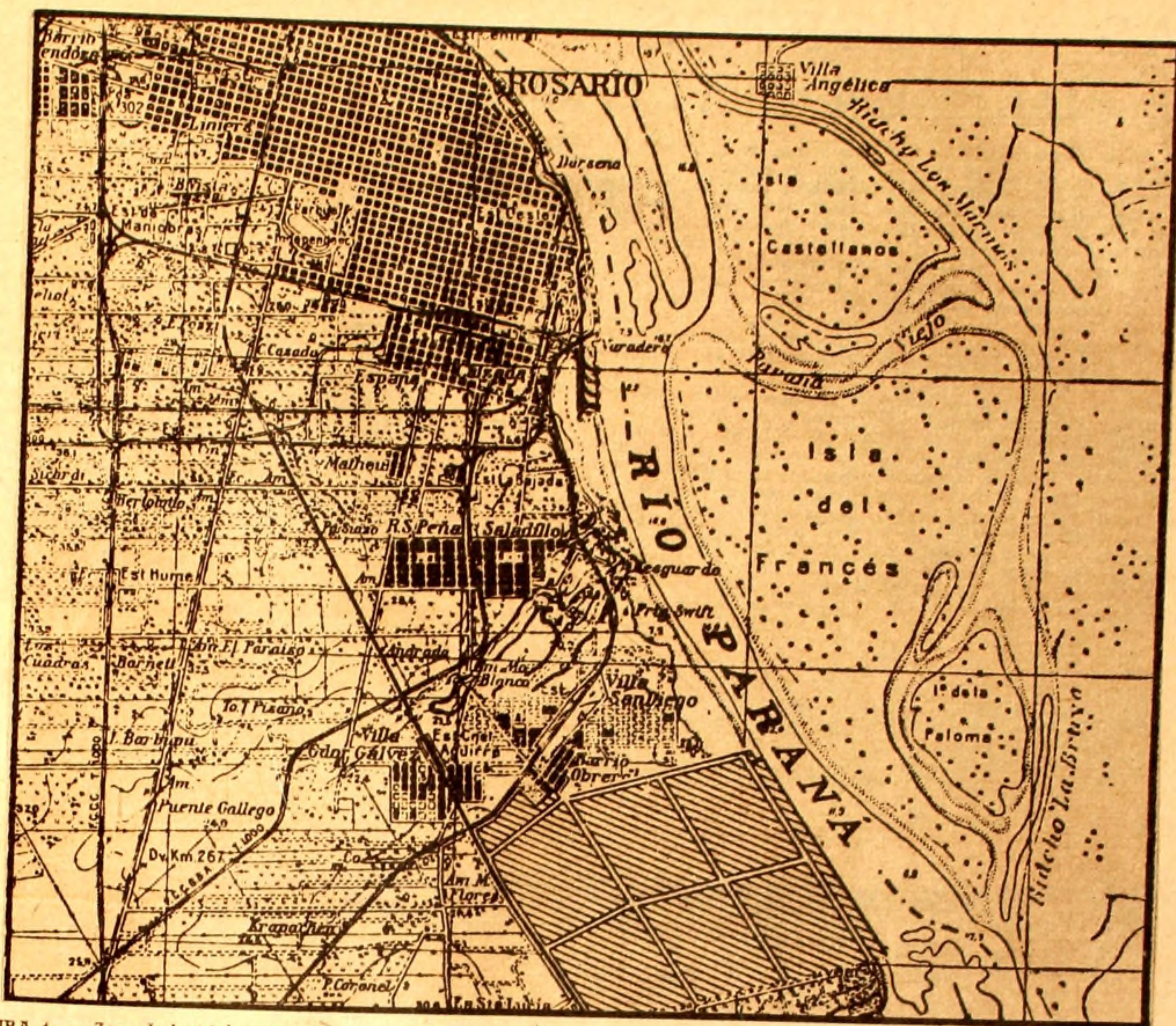


FIGURA 4. — Zona Industrial o de industrialización proyectada para el puerto de "Rosario" (Provincia de Santa Fe) sobre el río Paraná, que comprendería unas 900 hectáreas pudiendo ser ampliado en 400 hectáreas más. Su finalidad esencial sería el abastecimiento de materias primas y la distribución de los productos industrializados.

N O T A S

(1) Ob. cit. **El Río de la Plata y el Mar Territorial**, pág. 150.

(2) Luis María Drago. **El Arbitraje de las Pesquerías del Atlántico Norte**, págs. 134 y siguientes.

(3) Almirante Segundo R. Storni. **Mar Territorial.**

(4) José Aguiar. **El Río de la Plata y el Mar Territorial y El Mar Territorial, las Aguas Históricas y los Ríos Internacionales en Sud América.**

(5) Id. id. Obras citadas.

(6) José Aguiar. **Dominio Marítimo**, págs. 91 a 94.

(7) Palabras tomadas del **Protocolo Ramírez-Saenz Peña**, o **Protocolo del Río de la Plata** o **de 1910**, concertado en Montevideo el 5 de enero de 1910.

(8) Carlos Saavedra Lamas en su libro **La Crise de la Codification.**

(9) Luis María Drago. Ob. cit.

(10) Almirante Storni. Ob. cit.
José Aguiar. Ob. cit. Nos. 1 y 9.

(11) José Aguiar. Ob. cit. nota Nº 11.

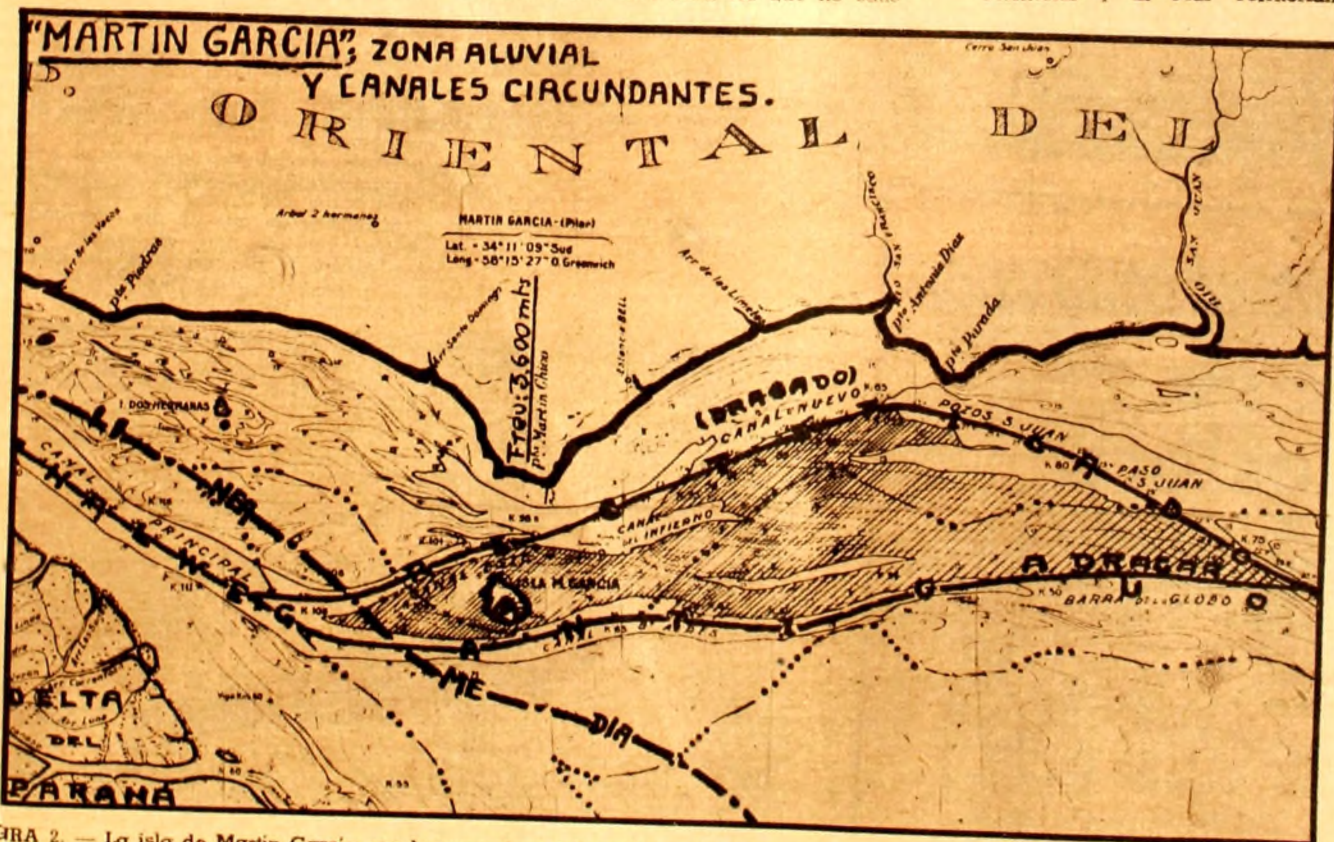
(12) Capitulaciones de la Corona Española con don Pedro de Mendoza del año 1534 y, especialmente, con don Juan de Sanabria en 1547 en lo relacionado con la **reserva** de propiedad sobre el río Plata-Paraná-Paraguay.

(13) Es decir, los ribereños de los afluentes.

(14) Porciones de países que llenando la condición indicada en el Nº 18, tengan, por otros conductos, salida propia, nacional, al mar, pero de muy difícil utilización. Ciertos estados interiores del Brasil o del Perú, etc., estarían en esa condición.

(15) La misma observación Nº 19.

(16) El ilustrado ingeniero hidráulico don Carlos A. Arocena fué autor de importantes estudios relacionados con el Río de la Plata.



FIGRA 2. — La isla de Martín García con la zona aluvial (porción rayada) y sus canales. Cualquier porción de esa zona aluvial es susceptible de ser convertida en isla pero la porción en que ello es más factible es en la directamente inmediata a la isla. Como pues apreciarse toda esa zona convertible está ubicada en la porción media del río próxima a nuestra costa. Las líneas de puntos y rayas indican las tres y seis millas de distancia, respectivamente.

ISLAS Y PUERTOS DE "LA PALOMA"

"ACTA. — En la Ensenada de La Pa- "loma (Cabo de Sta. María) Depar- "tamento de Rocha, a los veintidos días "del mes de enero del año mil novecien- "tos diez en el siglo XX de la Era Cristia- "na siendo Presidente Constitucional de la "República, el Exmo. Señor Doctor Don "Claudio Williman y Ministros Secretarios "de Estado en el Departamento de Obras "Públicas el Señor Ingeniero Don Juan P. "Lamott y actualmente encargado del Des- "pacho de ese Departamento, el Señor Don "Pedro C. Rodriguez, por licencia del titu- "lar; en el del Interior el Doctor Don José "Espalter, en el de Relaciones Exteriores el "Señor Don Antonio Bachini, en el de Ha- "cienda el Doctor Don Blás Vidal (hijo), "en el de Industrias, Trabajo e Instrucción "Pública el Dr. Don Julián de la Hoz, en- "cargado del despacho, en el de Guerra y "Marina el Teniente General Don Eduardo "Vázquez, y estando además presentes los "representantes de la Empresa Constructora "del Puerto, el Director de la Oficina Hi- "drográfica, el Receptor de Aduana y Ca- "pitán del Puerto de La Paloma y demás "personas que al final firman; S. E. el Sr. "Presidente de la República declara inau- "gurados los trabajos de construcción del "Puerto de "La Paloma" y dispone se la- "bre la presente acta por duplicado.

"Uno de los ejemplares lo depositará "S. E. en una caja de plomo, la que será "colocada, como recuerdo del presente pa- "ra los tiempos venideros, bajo la piedra "fundamental que se sitúa en la escollera "del Puerto a dos metros del punto de "arranque de la misma, y, el otro ejem- "plar, lo custodiará el Ministro de Obras "Públicas para ser ostentado en su prin- "cipal despacho. Y para la debida cons- "tancia firman las personas que ocupan el "Estrado en el carácter que respectivamen- "te invisten".

Las obras habían sido contratadas en el año 1909 a la empresa Ruanet, Acosta y Lara, Guerra Romero y Calvairac y consistían en la construcción de una escollera rompeolas de una longitud de 1.114 metros al abrigo de la cual debían luego construirse los muelles necesarios para las operaciones comerciales.

Los trabajos de la escollera se hicieron aprovechando la defensa natural del arrecife que se extiende al N. E. de la Isla de La Paloma, el que ya constituía junto con la isla, un refugio natural para las embarcaciones durante los bravos temporales del 2do. y 3er. cuadrantes (S. E., S. y S. W.); la escollera dió más protección al puerto poniéndolo también a cubierto de los vientos del 1er. cuadrante. (N. al E.).



El muelle "de los bloques" y parte de la isla, vistos desde tierra firme. En los grandes galpones de la derecha, están instaladas las calderas y máquinas de la planta eléctrica.



Los Voluntarios en un simulacro de asalto a la isla de "La Paloma". Se les ve saltando por encima del agua, que ese día creció excepcionalmente y llegó a romper por una hora el itsmo que une la isla con tierra firme. (Foto tomada el día 19 de enero de 1941).

Fué ésta una hermosa obra, pues convertía el antiguo fondeadero del arrecife en puerto bien seguro y venía a sustituir al viejo puerto de La Paloma, situada entre la Isla de La Paloma y la Isla de la Tuna o Espinosa, que no tenía ninguna defensa para los temporales del E. y S. E.

En esta pequeña bahía y al amparo de la Isla de la Tuna, estaba construído el muelle de la Empresa Lussich, (ahora en ruinas, casi frente a la casilla del Resguardo) donde se efectuaban casi todas las operaciones portuarias. La empresa constructora hizo un muelle que se denominó "de los bloques", dado que por allí se embarcaban los bloques para construir la escollera. Este muelle fué ampliado en el año 1924 y es el único habilitado en la actualidad.

Dos muelles más se hicieron para facilitar las operaciones; uno en el puerto viejo, que se denominó Oficial y que estaba al Norte del muelle Lussich y que ahora casi ha desaparecido y otro en el mismo puerto viejo pero sobre el costado W. de la Isla de La Paloma. Este muelle era de madera y en su cabecera funcionaba una grúa a vapor. El teredo, carcomió rápidamente los puntales y un buen día el muelle se deshizo cayendo la grúa al agua. Esto en cuanto a muelles, pues además construyó galpones, instaló grúas, una planta eléctrica para dar energía a todas las máquinas, una rompedora de piedra, una mezcladora y hasta un varadero desde donde se botaron cuatro grandes chatas de hierro y una grúa flotante que habían sido armadas en los talleres de la isla. Este varadero estaba a unos 80 metros al Este del muelle de los bloques y todavía asoman en algunos lugares y por debajo de la arena las puntas de los travesaños de su escala. Tenía un poderoso guinche, actualmente funcionando en el Varadero de La Teja y se llegó a subir para carenarlo al "Saneamiento", un barco a vapor que fué comprado para ser utilizado como recolector de basuras provenientes de los barcos fondeados en Montevideo, pero que pronto abandonó este servicio, pues al comprarlo, no se había previsto que el gasto que demandaría el funcionamiento de sus máquinas iba a convertir a las basuras en artículos de lujo.

Hasta aquí, he venido hablando de la Isla de La Paloma y quien visite ahora esos lugares, la buscará en vano, pues desde hace muchos años está unida a tierra firme y se ha convertido en península. Antes de iniciar las obras del puerto estaba separada de tierra por un canal que había que atravesar en bote y que fué en muchas ocasiones navegado por embarcaciones que calaban casi dos metros y que en esta forma pasaban cómodamente de uno a otro puerto. Los vientos y las corrientes, moviendo las arenas, cegaron completamente el canal y en la actualidad es necesario que las aguas suban mucho para que se rompa la lengua de arena que une la isla con tierra firme.

En el año 1913, la empresa que debía construir el ferrocarril La Paloma-Rocha, construyó un hermoso muelle de cemento armado a unos 450 metros, al W. del "muelle de los bloques". Allí llegaron a atracar buques que traían el material para las obras desde Europa, y ahora como muestran las fotografías está completamente rodeado por la arena. Desde su cabecera al mar, hay unos 160 metros de playa y para encontrar tres metros de profundidad en las aguas, hay que recorrer 100 metros más.

Las obras del puerto se efectuaron con el optimismo de que un día, ofrecería las mejores ventajas para el tránsito de las mercaderías al Sur del Brasil, al que entrarían por la vía económica de las Lagunas Merim y de Los Patos.



Detalle de la cabecera del muelle, casi cubierto totalmente por las arenas. A lo lejos la playa y la escollera de abrigo de puerto

Ese optimismo seguía todavía en el año 1921, puesto que en los considerandos de la Ley que creaba recursos para la prolongación del muelle de los bloques, para la creación del Parque Andresito, para la adquisición de todo el material de la Empresa Constructora del Puerto, y para la construcción de un viaducto que separara la isla de tierra firme, viaducto que quedó en los proyectos y que nunca se construyó, se decía: "con esas obras se podrá dar además satisfacción inmediata a las justas exigencias del comercio de Rocha y zonas adyacentes y propender a la vez, al desenvolvimiento de la vía férrea del Estado, recientemente comprada, la que necesariamente debe adquirir mayor impulso si se coloca en condiciones el puerto de La Paloma".

Sin embargo todas las esperanzas se vieron frustradas; primero por las obras que habilitaron el Puerto de Río Grande del Sur y luego por la línea de ferrocarril, que unió San Carlos con Rocha.

En enero de 1928 se inauguró ese ferrocarril y sin pensar en la protección que se debía dar a nuestra marina mercante, se permitió que se impusieran tarifas que en el trozo La Paloma-Rocha (30 Kmts.) casi eran iguales a las que regían para hacer los transportes de mercaderías desde Montevideo (216 mts.). Así el ferrocarril terminó de matar al puerto y a toda la navegación comercial que por él se hacía y cosa curiosa, el último buque que llegó con carga al puerto, fué el "F.N.P." y traía durmientes para la vía de ferrocarril que se estaba construyendo.

Mientras el hombre no modificó las vías naturales de comunicación, todo el comercio del litoral atlántico se hacía por mar, pero desde que comenzó a modificarlas, daría la impresión de que las fuerzas ocultas que parecen ordenar los sucesos, se hubieran confabulado para destruir y reducir a la nada, al puerto que se esperó ver un día, convertido en el centro de todas las operaciones comerciales del Este.

Al comienzo de esta crónica, transcribí el acta que se labró para inaugurar las obras. Nunca se llegó a firmar esta acta.



El muelle "de los bloques" con el "Uruguay", "Capitán Miranda" y "Huracán" atracados a él. A la izquierda los dos antiguos depósitos de aduana donde se alojan ahora los Voluntarios.

se ve en el costado izquierdo de la escollera "y a dos metros del punto de arranque de la misma", el alojamiento labrado en la roca, donde debía ser colocada la piedra fundamental. Esta, una losa de granito con una inscripción que dice "PUERTO LA PALOMA. PIEDRA FUNDAMENTAL. 1910" está recostada y atada con alambres, a uno de los tabiques del galpón donde están todavía, silenciosas desde hace muchos años, las máquinas que en una época eran el nervio motriz de la isla.

El año pasado se cedió a la Inspección Gral. de Marina, parte de las máquinas, materiales y construcciones allí existentes. La Marina se ha puesto a reparar lo más viejo y ahora se están realizando allí las prácticas de los Voluntarios Reservistas. Se habla de establecer definitivamente un Apostadero Naval Militar. Para ello habrá que ayudar a la Marina con positivos recursos materiales, pues no se puede seguir pretendiendo que ésta trabaje, construya y realice con los pobres recursos con que cuenta. El país tiene que asomarse al mar; comercial y militarmente.

En lo comercial tenemos que ir a [illegible]eación de una flota que nos indep[illegible] de la tutela extranjera. El "Presidente Terra" a pesar de ser un cacharro viejo, viene dando buena prueba de nuestra competencia en administración y técnica marinera.

En lo militar, debemos pensar seriamente en que ya están muy lejos los tiempos en que nuestras cuchillas tenían casi el monopolio de nuestros hechos guerreros. Ahora es necesario comprender, de que frente al mar y en el mar, se han de desarrollar los nuevos sucesos que nos han de imponer los que pretendan subyugarnos a sus extrañas ideas e ideales.

Nuestro pueblo no es marinero. Largas extensiones de costa, riquezas inagotables en las aguas y relativamente es bien pequeño el grupo de nuestros hombres que sabe vivir en el mar.

Nuestra juventud, en estas maniobras de la Marina, ha tomado contacto con él, y aquí en La Paloma, muchos ciudadanos han descubierto su facilidad de adaptación, así como los Oficiales instructores, pudieron comprobar una vez más, el excelente material humano existente en nuestro pueblo.

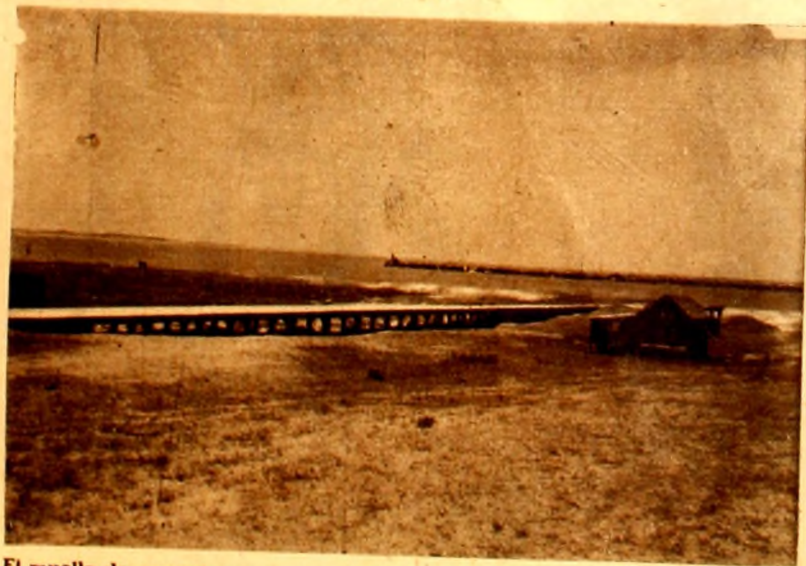
"Muerto" comercialmente, el puerto La Paloma resucita ahora como Apostadero Militar, al influjo de la poderosa fuerza de nuestra ciudadanía que abnegada y voluntariamente se prepara para ser capaz de colaborar eficazmente en la defensa de la patria.

Alf. de Navío J. P. QUEHEILLE.



En primer plano parte de la Isla "La Paloma" con las carpas en que viven los oficiales instructores de los Voluntarios. Luego la lengua de arena que une la isla con tierra firme, viéndose el agua a izquierda y derecha. De los galpones sale el muelle que está totalmente rodeado por arena.

Acontecimientos políticos de carácter grave, impidieron al Presidente y sus Ministros trasladarse hasta La Paloma y todavía



El muelle de cemento con un rancho donde antes maniobraban los barcos para hacer el atraque. Al fondo parte de la escollera de abrigo del puerto.

ESTATUARIA DE BELLONI

UNA de las más hermosas concepciones de Goethe, por la profunda verdad que encierra, es aquella del descenso de Fausto al Orco pagano en busca de la belleza clásica, para desposarse con ella.

Allí, en ese extraño y fantástico reino, las creaciones de los viejos poetas viven su inmortalidad, encarnando las formas imperecederas del arte antiguo.

Una vez más, Helena habría de ser la elegida.

El connubio de Fausto con la heroína homérica, diríase que reproduce el de Pigmalión con Galatea.

Pero Pigmalión animando el cuerpo divinamente gracioso de la ninfa con su apasionado abrazo, es un hermoso mito y nada más, en tanto que el personaje goethiano rindiéndose ante una expresión plástica de la Belleza representativa de una cultura que alcanzó su plenitud de sentido en la estatuaria, es el espíritu dionisíaco moderno, que retorna, una vez más, en procura de serenidad, equilibrio y sosiego a los santuarios de Apolo.

El arte escultórico de los griegos dió apariencia palpable y corpórea, no sólo a los númenes de su religión y de su lirismo y a los héroes de su epopeya y de su dramaturgia, sino a los principios mismos de su metafísica.

Platón nos enseña que las ideas fueron un día prisioneras de los cuerpos, y desde entonces, sus contenidos esenciales dejaron de ser percibidos claramente por las almas.

No obstante eso, siguen actuando como modelos en un mundo de lo supra-sensible a que todo espíritu debe llegar, dominando el tumulto de las impresiones, sensaciones, emociones y pasiones, pasividad afectiva con que la materia pone lastre a s...

Pero antes que el filósofo lo dij... artistas helenos ya habían logrado ... terrar del barro humano algunos ... tesoros.

La idea de la divinidad lucía ya ... te en la cabeza del Zeus de Fidi... del valor reflexivo en el Doriforo ... portador de lanza) de Policleto, p... de aquellos guerreros que defendi... civilización occidental contra la b... persa.

Es que los maestros griegos pos... como pocos, lo que al decir de Rodi... tituye el verdadero secreto de los ... deros artistas, o sea, el don de gen... las formas, de acusar en ellas la lóg... vaciarlas de realidad viviente.

Todo cuanto vive o ha vivido en ... toria o en la leyenda y aún mismo ... no vive, pero que participa del vital ... to de la naturaleza, oculta un alma ... artista, poseedor de sentidos de sutil... tración, descubre siempre y ofrece ... espectáculo a los demás mortales.

Esa es su misión; porque el arte ... quehacer postizo de la vida de ciertos ... bres, como podría serlo una carrera ... ral o un oficio mecánico, sino quehac... nuino.

Ser poeta, pintor o escultor es vivi... cando, angustiosamente, como Rubé... tío, para cada botón de pensamiento ... ma que habrá de transformarlo en r... esa forma es la expresión: palabra, ... figura.

El ser humano: he ahí un venero ... table del arte. Hombre o mujer, conte... mos su cuerpo. Desnudo mejor.

Dejémosle que adopte las actitude... quiera. No le ordenemos ninguna. Pe... temos prontos para sorprenderlo en ... lla, que responda a la idea o al pensa... to que nos hemos propuesto expresa...

Encontrada, el demiurgo pondrá ma... la obra. La faena del modelado com... rá.

¡Cómo dominaban todos sus se...

En las obras de Belloni, una vez ... encuentra confirmación el principio ... do en su Arte Poética por Boileau:

"Ce que l'on concoit bien, s'enonce... rement".

La cabal comprensión de ningun... ellas jamás ha ofrecido dificultad... pública. Sus motivos han sido ton... de la realidad autóctona.

El artista cree que se debe a ésto, e... to de su reciente exposición en Río d... neiro.

La escultura logra sus mejores cre... nes trabajando sobre aquella materi... ningún otro género artístico le disput...

Estados pasionales intensos que la... labras, si no son gritos o clamores ... cantes, no consiguen expresar y si... músculos y nervios en dolorosa ter... sentimientos de tierno abandono, don... movimiento o una actitud son más ... cuentes que toda una larga tirada de ... sos o de prosa; figuras de personas, ... de sus almas deben quedar interpret... e ideas-símbolos, que en la forma pl... conservan la perenne frescura del in... primigenio de su sublime concepción ... les algunos de los muchos asuntos q... escultura trata como propios.

De todos ellos encontramos ejempl... las obras de Belloni.

CABEZA DE BLANES.



"MAQUETTE" DEL MONUMENTO A BLANES.



LA TRADICI...

Evocador de hombres y cosas del pasado, fija su mirada en el gaucho y sorprende en él al hijo desvalido de la tierra, que deambula trashumante de pago en pago, jinete en su criollo rocín, hecho como él a las fatigas y sufrimientos, llevando en ancas a la compañera que lo sigue amorosa y fiel, dispuesta a compartir penurias y alegrías con el hombre, con su hombre, a cuyo destino el suyo está fijado.

"Hacia nuevos rumbos". Instante de la partida. Dos instintos se aunan en la elección del derrotero: el del hombre y el de aquellos magníficos griegos!

Por ese entonces las indigestas e inútiles catologías, con sus enredijos de leyes y preceptos, no trababan al libre espíritu creador.

Su tiranía llegó, como todas las tiranías, con los tiempos de decadencia, para regocijo de los patanes que con sus recetas al alcance de sus manos, pensaron que bien puede prestar Salamanca lo que Natura no da.

Víctor Hugo fulminó a aquellos presuntuosos Licurgos y Solones del Arte en las personas de los retóricos del Bajo Imperio, anatomistas consumados que operaron in vitro sobre las obras de la antigüedad, pues previamente las transformaron en cadáveres.

Con Homero, Píndaro, Esquilo y Sófocles, hicieron lo que otros de sus congéneres con Fidias, Praxíteles, Scopas y Leucipo.

De ellos proviene ese clasicismo, sinónimo de amaneramiento y de academismo, contumaz en la repetición de manidos temas, desprovistos de interés, ajenos a las preocupaciones, anhelos y tradiciones de los pueblos, según las épocas.

Los griegos eran niños, sí, pero no hacían muñecas ni jugaban con ellas. Su juego era irle arrancando a la vida tipos eternos de belleza. Las formas, decían, deben verse siempre en profundidad, jamás en extensión. Ved en cada forma el extremo de un volumen que se acerca hacia tí. La vida se expande de adentro hacia afuera, torneando la carne bajo la piel. Así se degustan las formas, se las saborea. He aquí los principios del modelado al que llegaron los griegos por intuición, por instinto estético. El clasicismo inmortal.

José Belloni pertenece al linaje espiritual de aquellos gloriosos maestros. Quien haya pasado unos instantes a su lado, habrá comprendido su alma armoniosa y clara.

Escultural cabeza, donde trasuntan serenidad su amplia frente, sus ojos de calmo mirar y los rasgos regulares de su rostro encuadrado dentro de una hermosa barba entrecana, que una de sus fuertes manos constantemente acaricia con distinguido ademán.

Cuerpo no muy grande, pero recio. Anchas espaldas, amplio tórax. Pensé en Rodin la vez primera que lo ví.

Habla poco. Lo necesario y aún menos; pero su gesto simpático permite vadear, sin violencia alguna, los silencios de la conversación hasta que ésta vuelve a reanudarse.

Es el escultor, es el hombre acostumbrado al diálogo silencioso con un mundo de visiones plásticas, que todo lo dicen con movimientos, ademanes y gestos.

---

la bestia. La mujer permanece extraña a la faena. No es a ella a quien se le ha de consultar sobre el punto. Reclinada, dulcemente, sobre la recia espalda del varón, espera. Sus ojos no escudriñan el horizonte. ¿Para qué? Confía en el hombre que tiene a su lado. Donde quiera que vaya, ella será feliz junto a él.



"La tradición". En el grupo cada personaje se independiza de los demás y vive su vida propia dentro de la unidad del conjunto. El viejo narra, trasmite la historia de su raza, que tanto como historia vivida es experiencia sufrida. Por eso aconseja, también. Las actitudes de los que escuchan traducen estados anímicos distintos. Sus almas están, por así decir, dispersas, diversificadas unas de otras.

El que está junto al viejo tiene pendiente su atención de cuanto aquél va diciendo. Su alma gravita sobre la del narrador. El del centro, al par que oye, medita. El tercero mira a lo lejos como distraído. Quizás está psíquicamente ausente de la reunión. El cuarto, sencillamente, atiende.

Esta obra fué premiada con medalla de oro en la exposición de Río.

"La paz" es otro magnífico trabajo del maestro. "La paz" representada es la que imploran las madres. En ellas, ese anhelo es legítimo siempre. La paz más desastrosa, más humillante para los hombres de estado, para las madres que tienen niños en sus brazos, será siempre bendita paz. Tal lo que el artista parece habernos querido significar.

Belloni acaba de obtener un nuevo triunfo en su carrera artística. En un reciente concurso el primer premio le fué otorgado a la "maquette" de su "Blanes". Entre interpretar al hombre o su obra, Belloni prefirió lo primero.

El monumento ha sido concebido con la sencillez y sobriedad que caracterizan al maestro.

Blanes aparece de pié con toda la gallardía de su natural apostura. Esa cabeza es la suya, el gesto también. El hombre puro y simplemente. Nada de símbolos, nada de alegorías. El hombre a secas. La obra de Blanes es de todos conocida y por todos recordada. Cuidemos de no olvidar al autor.

La cabeza de Blanes, que damos en la presente nota, es otra obra de Belloni, que fué premiada con una mención.

Aquí vemos el rostro adusto del hombre que hubo de enfrentarse, desde muy niño, con la miseria. En él dejaron huellas indelebles las privaciones y los sufrimientos prematuros.

Mas la mirada hosca del antiguo tipógrafo del diario de Oribe en el Cerrito, es, también, la mirada firme del delicado colorista, del preciso dibujante y del penetrante psicólogo, que hurgó en las almas de los sujetos que ante él posaron y las dejó plasmadas en sus retratos.

Es, también, la del costumbrista y del pintor de historia, vigoroso y sincero.

Francisco **GUEVARA ROSELL**.



EL ESCULTOR JOSE BELLONI.

LA PAZ.

VOCES CONOCIDAS Y AMIGAS

SPEAKERS DE LA B. B. C.

CONTESTANDO a un requerimiento nuestro, la B.B.C. nos ha enviado dos retratos de sus "muchachos", pero sin haber accedido a darnos sus nombres ni especificar el trabajo que realizan.

La carta de la prestigiosa broadcasting es demasiado explícita para que nos resistamos a hacerla conocer, máxime cuando ella se refiere, también, a nuestro pueblo.

Su texto, en español, dice así:

"Señor, etc. etc.

"Muy señor nuestro:

"Con sumo agrado nos hemos impuesto del contenido de su atenta de fecha 26 de octubre, dándole las gracias por sus gentiles palabras.

"Nuestra causa ha encontrado en el Uruguay profundo eco de que es testimonio sobresaliente la hospitalidad que EL DIA ofrece a nuestras noticias y otras informaciones.

"Adjunto tengo el agrado de remitirle fotografías de dos de los muchachos que llevan al micrófono el resultado final de los esfuerzos de la Corporación para poner ante los oyentes latino americano programas e informaciones que respondan al interés y la simpatía que nos demuestran.

"Ambos han nacido en Sur América y han recogido mucho de esos países. Conocen bien el auditorio a que se dirigen y forman parte calificada e integrante del todo que se llama la British Broadcasting Corporation. La Corporación trasmite como una unidad y es por eso que nos vemos en la obligación de limitar la contestación a su pedido a los datos arriba expuestos.

"Esperamos que usted quiera disculparnos el tener que seguir exactamente la línea de una política establecida con un carácter general.

"Agradecemos la renovada gentileza con que usted se pone a nuestras órdenes, de la que sin duda hemos de abusar de tiempo en tiempo y quedamos enetramente a la recíproca en ésta.

"Reciba la expresión de nuestra verdadera amistad,

R. A. FUSONI.
Departamento Latino Americano.

Respetamos la "política establecida con carácter general" que nos quita, en parte, el agrado de presentar a nuestros lectores, los speakers de la B.B.C. que cada día colman nuestras ansias de noticias, haciendo cesar nuestras angustias o reafirmar nuestras esperanzas de victoria.

Al hacer el pedido de noticias concretas sobre esos speakers teníamos la seguridad de coincidir con la curiosidad llena de simpatía de nuestros lectores, amigos en su inmensa mayoría de esas voces que nos trasmiten el pensamiento y el sentimiento de una nación que se ha hecho admirar en los últimos tiempos por todos los hombres de bien de la tierra.

¿Quiénes son estos muchachos cuyas fotografías nos manda la British? Seguramente los que más a menudo oímos, los más destacados en las trasmisiones para nuestro continente. Han nacido aquí y conocen nuestra manera de pensar y de reaccionar. ¿Será por eso que han llegado tan fácilmente a nuestro corazón?

Para cada uno de los oyentes habituales de la B.B.C., la voz de estos hombres es algo así como la voz de Inglaterra. Nos dicen con el mismo acento de lealtad las noticias que les son propicias y las otras. Por ellos sabemos sus triunfos y conocemos sus derrotas, —todo reducido a lo que creemos con firmeza que son sus verdaderos términos. Comprendemos que la B.B.C. no quiera personificar en uno solo de sus colaboradores el resultado de sus esfuerzos, que es común a toda su organización,



pero, si lo hubiese hecho, nosotros les habríamos dado a estos hombres el verdadero valor que tienen en el conjunto, así como sabemos considerar que, por encima de la B.B.C. y de cada uno de los organismos que con carácter oficial o no, nos informan a través de la censura, está el espíritu de la nación, al que todos someten sus actos o sus palabras.

Pero los hombres tenemos una marcada inclinación a dar un aspecto humano a todo lo que despierta nuestros sentimientos. Nadie escapa a esa regla, y a pesar del carácter democrático que todos tenemos, nos es más fácil aplaudir a Churchill, por ejemplo, que al Gabinete que él preside, sin dejar de tener presente que, tanto Churchill como su Gabinete, no son más que el fruto del estado de ánimo y de la confianza de un gran pueblo que ha sabido mantener sus tradiciones de libertad a través de todos sus gobiernos.

Por el momento, la resolución de la B.B.C. nos obliga a limitarnos a reproducir los dos retratos que ha tenido la gentileza de enviarnos, rompiendo así, seguramente, la rigidez de una norma.

Es indudable que hemos conseguido algo. Nuestros esfuerzos para adivinar el físico de los que nos hablan han sido exitosos, en parte. No podemos dar los nombres de estos muchachos de la British, pero sí una imagen que, como ya lo habíamos supuesto, es simpática como lo es su voz, la Corporación de que forman parte, y el pueblo que, para nosotros los oyentes, representan.

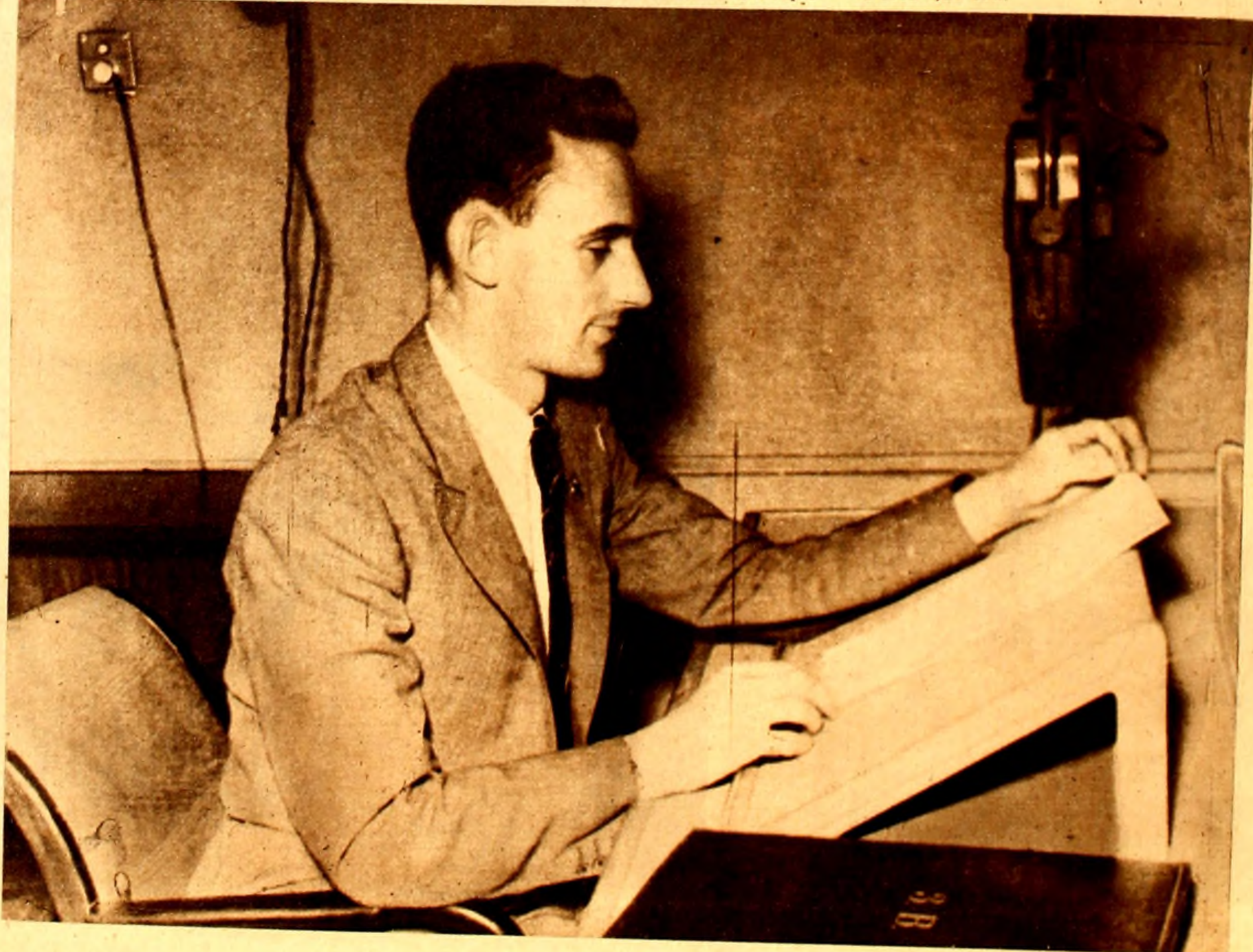
Uno de ellos, el más delgado, es bien inglés. Puede ser, precisamente, ese que oímos en el último informativo. Su voz es siempre clara, correcta, como las noticias que da. Cuando se equivoca, no trata de disimularlo con un apresuramiento de la voz, como quien tropieza y apura el paso para restablecer el equilibrio. Se detiene, pide disculpas y destaca el error. Igual que su país, cuando las contingencias no le son propicias.

El otro, se parece a los nuestros, como las ideas que defiende.

Si la voz tiene una relación con el físico, este es, sin duda, el que nos habla a las diez menos cuarto de la mañana, y que tantas noticias simpáticas nos trasmite desde hace un tiempo. No es tan sobrio como el anterior, —más como nosotros.

Y así, por meras suposiciones, presentamos a nuestros lectores al "Rubio", locutor de la hora 2 de Londres y al "Morocho", locutor de la hora 9 y 45 nuestras. Eso, sin perjuicio de que el lector los llame de otra manera y les suponga otras tareas.

Pero de todas maneras, algo seguro sabemos sobre ellos: que son dos de los speakers en español de la B.B.C., cuyas voces seguramente conocemos y, sin poderlas individualizar, esperamos cada día y oímos a horas siempre fijas, como buenos ingleses que son.







VEGETACION DE LOS PEDREGALES



TUNA gigante (Cereus) en un lugar pedregoso de la costa de Piedras de Afilar.

VULGARMENTE se dice que la piedra es incapaz de sustentar a los vegetales. La abundancia de los afloramientos determina, efectivamente, en la mayoría de los casos, la aparición del semidesierto.

Sin embargo, la afirmación es cierta tan solo cuando nos referimos a las plantas cultivadas. Si consideramos todos los tipos de vegetación que pueblan el globo, advertiremos que el mundo de las piedras no es tan reacio al arraigo de las plantas como a primera vista parece. Hablando con propiedad constituye el suelo primordial del que se han derivado, gracias a lentos y complicados procesos de transformación, todos los demás.

Es cierto que la piedra, como habitación de los vegetales, exige a éstos gran número de medios de adaptación, que les permitan desenvolverse en un ambiente caracterizado por la escasez de ciertos elementos imprescindibles para la vida de las plantas, y por la agobiadora influencia de los factores nocivos para la misma, que aparecen allí donde la piedra se presenta dominante.

Adosados directamente a las masas de roca, todavía no desintegradas por la acción del agua y del sol, prosperan diversos líquenes y algunas algas, que constituyen la primera etapa en la serie de procesos que las plantas deben cumplir para establecerse en un lugar determinado. Muchas de tales avanzadas de vanguardia ni siquiera presentan el aspecto de verdaderos vegetales y es fácil confundirlos con simples manchas o atribuir su presencia a los cambios de tono en el color de los bloques sobre los que habitan.

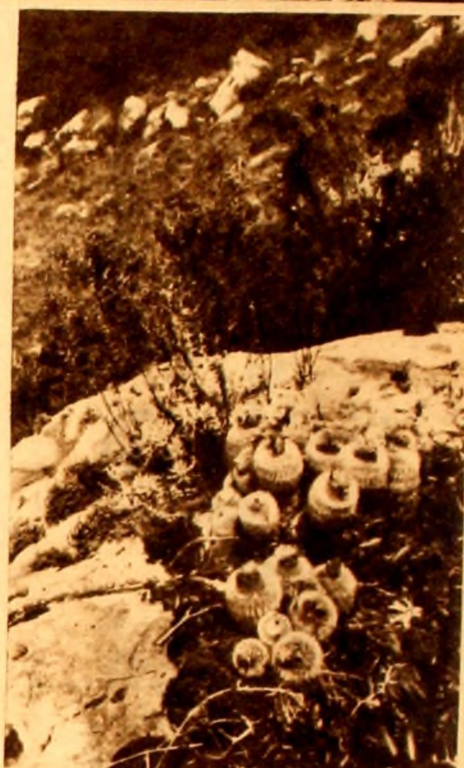
La desintegración llevada a cabo por los dos encarnizados enemigos de la piedra, que desde las primeras edades de la corteza del planeta trabajan sin cesar tendiendo a conmover su recia estructura, el agua y el calor solar, abre un nuevo camino a la vegetación. Aparecen por doquier las hendiduras y en ellas se instalan las plantas que iniciarán la segunda serie vegetal, menos expuesta a los factores adversos que su antecesora, pues las grietas ofrecen a los nuevos huespedes alimentos y una protección que aquella desconocía.

Empleando términos campanudos los botánicos nos dirán en este caso que una flora de chasmófitas (plantas que habitan en las hendiduras de las rocas) ha sustituído parcialmente a una flora compuesta de litófitas (plantas de las piedras).

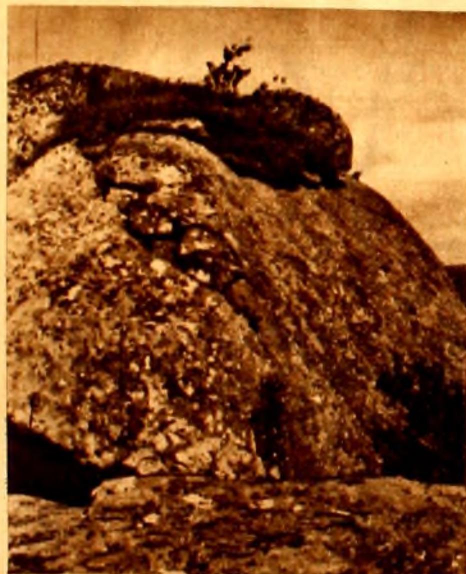
La flora de las grietas, que lentamente se llenan de tierra, adquiere un inusitado esplendor. Ya no se trata de líquenes minúsculos y de complicadas formas, sino de plantas gallardas que abren espléndidas flores: tunas de diverso aspecto que abultan sus tallos con grandes reservas de agua que conservan para los períodos críticos y que se rodean de punzantes aguijones para no ser presa fácil de la voracidad de los animales; senecios vestidos de vello blanco como la nieve, con los tallos terminados en flores amarillas que semejan botones de oro; helechos que buscan el interior sombrío de las grietas y que se arrollan en los períodos secos para disminuir las pérdidas de humedad por transpiración; arbustos de hojas brillantes y viscosas, o con hojas reemplazadas por espinas, muchos de ellos con reconocidas propiedades medicinales; mimosas semirrastreras de hermosas flores purpurinas... Todo un mundo de formas variadas que nos demuestra que la piedra puede sustentar a los vegetales, siempre que estos estén capacitados para una dura y tenaz lucha por la existencia, pródiga en admirables enseñanzas.

Lo que resulta prodigioso es que en un medio tan hostil, estas plantas hagan derroche de belleza, desplegando espléndidos ropajes, como si no les importaran las inclemencias del medio; maravilla este hecho teniendo en cuenta que en lugares bien dotados de los elementos necesarios para la vida vegetal, la variedad y el adorno de la flora son a veces muy pobres. No pasa otra cosa con ciertos hombres que a pesar de todas las comodidades con que se rodean, son espiritualmente meras sombras durante toda su existencia.

Jorge CHEBATAROFF.



TUNA de aguijones blandos blanquecinos (Echinocactus scopa) que crece formando apretados grupos. (Cerro de las Animas. Maldonado).



MASA pétrea cubierta de líquenes y coronada de claveles del aire amarillos. (Sierra Mahoma. San José).

TUNA de flores amarillas en un chircal pedregoso (Echinocactus tephracanthus). Rosario. Colonia.





CERRILLO de bloques graníticos rodeado por una tupida vegetación de árboles y arbustos. Sierra Mahoma).

LA VIDA INTIMA DE LOS DICTADORES

PARA decir verdad, no existen diferencias entre la vida pública y la vida privada. Cuando una telefonista ha discutido con su novio, comunicará a usted todo el día con un número equivocado, y el presidente de un gran país acaso se vea influenciado en una decisión trascendental por un telegrama que ha recibido dándole cuenta de una grave pérdida en la bolsa.

Lo que llamamos el mal humor de un conquistador, tiene su raíz en impresiones que ha recibido y de las cuales no sabemos nada, porque vemos solo documentos públicos, y no privados. Todo hombre, por solitario que sea, digamos un cacharrero de Texas o un explorador submarino en la costa de Alaska, tiene que reunirse de cuando en cuando con sus semejantes, y hasta los dictadores, blanco constante de las cámaras fotográficas, tienen una llamada "vida privada". Sólo mediante un control permanente del mundo privado podemos juzgar con certeza acerca de los motivos de los actos humanos.

Estos motivos y sus efectos son en todas partes los mismos, y el panorama de una vida pública difiere de la de un mozo de mostrador únicamente en que estamos perfectamente al tanto de la primera.

La mujer de un conductor de ómnibus sabe del corazón humano de su marido tanto como sabemos de César, y un gran novelista puede describir la vida de un vagabundo en forma tan fascinante como si se tratase de Cronwell. Porque las pasiones humanas son idénticas en todos los tipos y condiciones sociales; fueron en la Roma antigua las mismas que son hoy día en Washington o Buenos Aires. La influencia de la parte secreta de nuestra vida sobre su parte pública no es menos importante que la influencia del alma sobre el cuerpo. Napoleón, se supone, perdió la batalla de Waterloo por sufrir de calambre, y más de un accidente automovilístico se explica por un repentino espasmo nervioso del conductor.

Por esto, cuando hace veinte años comencé a escribir biografías modernas, traté de demostrar cómo las llamadas acciones históricas dependen continuamente del estado nervioso y afectivo de los hombres públicos, poniendo así el carácter humano, con sus pasiones y sus insuficiencias, al alcance del corazón y de la comprensión del lector.

Si hoy día todo el mundo está interesado en la vida privada de los hombres que rigen los destinos de millones, el corazón de todo lector de diarios compara en secreto la vida de ellos con la suya propia. Si el rey de Bélgica resuelve de repente rendirse o si el mariscal Petain firma el armisticio, todos se preguntan: —¿Qué hubiera hecho yo en su lugar? Toda muchacha, al ver el retrato de Hitler, se pregunta alguna vez si le gustaría encontrarlo en el subterráneo y, sobre todo, si tendría "sex appeal" para él. Y cualquier joven radical piensa, a la vista de una fotografía de Stalin, si —pobre y anónimo como el dictador fué en sus orígenes— él tendría alguna vez una oportunidad de escalar semejante posición.

Los hombres poderosos de nuestros tiempos, que he estudiado como un cazador de hombres y cuyas estampas he coleccionado en mi mente como otros coleccionan estampillas o mariposas, no han dificultado mi tarea, pues los más desean que se les estudie y se les trace su estampa para la posteridad. Y como los dictadores extraen su fama sólo hasta la mitad de sus actos y hasta la otra mitad de publicidad, se empeñan aún más que los demócratas en revelar su vida privada. Lo hacen a menudo adoptando una postura, para engañar al espectador, con lo cual exponen su carácter aún más al ojo avizor.

Como en estos días de orgía publicitaria el poder de los dictadores depende en amplio grado de la adhesión de las masas, tienen que recurrir a actitudes teatrales cuando aparecen en público. Pero, como no han estudiado esto en su juventud, y son, las mas de las veces, malos actores, el mundo, generalmente, no se llama a engaño. Sin embargo, las masas aceptan el ademán teatral aún sabiendo su finalidad.

En la conversación privada los dictadores se muestran en una actitud mucho más natural que en público. Hallé a Mussolini, quien acababa de gritar su mensaje sobre la Piazza Venezia con gran aparato mímico y gestos teatrales, mucho más natural cuando luego recibió a cincuenta fascistas en su sala de recepción, y absolutamente llano y simple durante un diálogo.

También a Stalin lo encontré muy natural en conversación privada. Como es bastante huraño, raras veces recibe a gente europea y está menos acostumbrado al trato humano que sus colegas de partido. Su voz baja y bastante ruda tiene un acento mitad tímido, mitad irónico. Predomina su manera teórica de explicar sus pensamientos. Es más nervioso que Mussolini y oculta su nerviosidad trazando sin cesar líneas con un lápiz rojo. Lo he visto proseguir con esto durante dos horas, y una sola vez las líneas se transformaron de pronto en laberinto malhumorado: fué cuando mencioné a Trotski.

En cambio, ese manojo de nervios que se llama Hitler apenas si se mantiene quieto por un instante. Tras de un silencio rígido y hostil, que dura algunos minutos, se levanta de un salto, sobre las esclusas de sus pensamientos y los deja correr en una catarata de sentencias, que por poco ahogan al huésped que no halla ninguna oportunidad de replicar, sino que tiene que resignarse a escuchar a este hombre, que no se propone vencer, sino simplemente intimidar.

Los tres dictadores tienen en común el desprecio por la masa, de la cual han surgido.

Cuando, al lado del presidente Roosevelt, entré en Washington, la gente en la calle respondió a su risa cordial con la misma impresión franca y alegre. Cuando seguí el coche de Mussolini, entrando en Roma, el aspecto deprimido de la gente correspondió a la mirada casi sombría de Mussolini. En Washington, la gente agita su sombrero; en Roma, Berlín y Moscú, en cambio, extiende el brazo o cierra el puño como autómata.

La calamidad de los dictadores es que la costumbre de exhibir una máscara se torna congénita con ellos, así que apenas consiguen desprenderse de ella en el dormitorio. En cierta oportunidad cuando estaba conversando con Mussolini, entró un electricista para hacer un pequeño arreglo



en la mesa del Duce. Este asumió al instante su expresión sombría de grandeza, y su lógica perdió el hilo durante los pocos segundos que el hombre de la calle estaba en la sala. En otra ocasión, cuando me invitó a escuchar el discurso que iba a pronunciar desde el balcón de Palazzo Venezia, vi la sonrisa del actor, contemplando a las masas detrás de la cortina, antes de salir al balcón para hablar a ellas.

Ningún visitante del Fuhrer da cuenta en su relato de la conversación sostenida con Hitler de una sola reacción natural. La tensión interior del hombre que nunca está seguro de sí mismo, la falta de equilibrio lo fuerza a ponerse en todo instante a la altura de su papel histórico. No se puede decir lo mismo de Stalin; pero él también, como los otros dos, se aferra a una expresión grave, y la única vez que lo oí reír fué con una risa cruel.

Quizás sea permitido dividir a todos los hombres exitosos en los que cada mañana de su vida han disfrutado de un buen desayuno y los que en su juventud, y aún más tarde, han quedado privados de tal desayuno. El hambre tiene variada influencia sobre la vida de los hombres que han logrado éxito y gloria. Algunos se tornan humanitarios, en el deseo de ayudar a aquellos cuyos sufrimientos conocen por propia experiencia; otros se tornan misántropos, diciendo: ¡Nadie me ayudó a mí cuando era joven!

Los tres dictadores no han desayunado bien en su juventud. El padre de Mussolini fué un pobre herrero. El de Stalin un modesto zapatero. El de Hitler, ciertamente, fué un artesano humilde que toda su vida tiraba a más y logró hacerse funcionario de aduana. Esta ambición del pequeño burgués, que más tarde había de tener una influencia tan decisiva sobre la vida de Hitler, la había heredado éste de su padre, quien, dicho sea de paso, hasta sus 18 años de vida llevaba el apellido de Schickluber. Este ardiente deseo de abrirsé paso en la vida ha motivado la constante falta de equilibrio en Hitler, a diferencia de Mussolini y Stalin, que ambos desprecian a la sociedad.

Pero los tres han carecido de un buen desayuno en sus años de juventud. Stalin me dijo que fué expulsado del convento donde a deseos de su madre debía hacerse monje, y que a partir de sus 16 años de vida tuvo que esconderse durante se-



manas; fué deportado cuatro o cinco veces a Siberia, volviendo cada vez clandestinamente, siempre corto de dinero y pasando privaciones. Mussolini me dijo: —El hambre es una gran educación. He aprendido mucho por pasar hambre. En Ginebra tuvo que dormir bajo un puente, y confiesa que sintió un intenso resentimiento cuando, a los 20 años, careciendo de trabajo, pasó frente a un jardín de Lausana donde una familia feliz estaba desayunando al sol.

Pero, ¿cómo es que hombres nacidos tan pobres extraen tan poca satisfacción del dinero una vez escalado el poder? Resulta que su pasión primordial, la voluntad de poder, es más fuerte que cualquier otro instinto. Aquí surge la tragedia de los dictadores.

Napoleón antes de hacerse poderoso, ansiaba los bienes de la vida: mujeres, música, el teatro, caballos de raza, libros preciosos, vinos añejos. Nacido para ser económico y dominar las situaciones de la vida, aún como teniente limpiaba personalmente sus botas. Al ser nombrado Cónsul, se desprendieron de él todas sus pasiones anteriores. Como emperador sólo hallaba tiempo para comer rápidamente todos los platos, siendo servidos a un tiempo. Raras veces elegía alguna que otra de las numerosas mujeres bellas que estaban a su alcance y, aparte de las dos con que se casó, sólo una vez se enamoró de veras. El palacio donde tenía que residir no le producía la menor satisfacción. Aborrecía los solemnes actos oficiales. En cierta oportunidad pasó más de dos horas revisando personalmente su guardarropa y dictando una lista: "6 chalecos, deben durar un año; 8 pares de zapatos, dos años..."

Entre los modernos dictadores, Stalin y Mussolini han conservado su gusto simple y desprecian el dinero.

Stalin reune a veces algunos de los pocos amigos a quienes aún no ha dado muerte, para beber un vaso de vino en su compañía. Gusta del teatro romántico de antaño. Pero en el Kremlin ocupa pocas habitaciones, de sencillez espartana, y su gabinete de trabajo se parece a un consultorio médico. Nunca ha tocado la vajilla de oro de los Romanoff. El placer de Stalin se circunscribe a su pipa. Un detalle personal interesante es que después de un divorcio se casó, cincuentón, con una muchacha muy joven y lamentó profundamente su pérdida, después de breve vida conyugal. Tampoco Mussolini lleva una vida alegre. Durante años vivió en una casa de departamentos en Roma, sin más compañía que la de un viejo cocinero, un gato y un violín. Un día, cuando un violinista famoso (creo que fué Kreisler), vino a tocar para él, abrió la puerta de la cocina para que su cocinero pudiera escuchar también. Ahora ya van 10 años que no toca, pues, según me dijo, ya no puede dedicar más que media hora por día a practicar, y esto lo pone nervioso en lugar de darle satis-



facción. También es muy frugal en sus comidas.

Se cuentan de él algunos "romances". Su mujer no vive en Roma, pero a los 50 años aún tuvo un hijo de ella, el cuarto. Durante muchos años de su juventud vivió con una mujer rusa, luego con una judía italiana, que el año pasado fué expulsada. A mí y a otros ha hablado de su disposición favorable hacia los hebreos; su acción antijudía obedeció únicamente a la presión de Hitler. Esta fué la segunda gran derrota frente al Fuhrer. La primera fué cuando obligó a los soldados italianos a adoptar el rígido "paso de la oca" prusiano.

Se dice que un hombre se revela por su "hobby". Los dictadores no tienen "hobbyes". Su monomanía del poder no les permite relajar. Un hombre como Roosevelt, quien colecciona estampillas, no tiene sitio entre los dictadores. Lo que ellos coleccionan son las cabezas de sus enemigos, bases para submarinos, el aplauso del populacho. Los dictadores se defienden también contra los regalos. Cuando, hace dos años, el ministro de educación francés se enteró de que Mussolini estaba haciendo restaurar un arco de triunfo erigido por Augusto, le ofreció una escultura que había pertenecido al arco en cuestión y era conservada en el Louvre. Mussolini rehusó. ¿Por qué? Un dictador puede robar, mandar, exigir; pero no debe aceptar regalos. ¡Qué pobre ha de ser un hombre privado de tal placer!

El dictador no debe ni tener un perro, pues éste podría inducirlo a dispensar sus sentimientos a un ser viviente. Tampoco debe pasar sus noches leyendo versos u otras obras de arte. En cierta oportunidad, cuando conversé con Mussolini sobre César, dijo cosas muy interesantes sobre él y su muerte y tomó del escritorio un volumen: "Julio César", por Shakespeare. Pero aún tal interés extra de un dictador debe referirse al Estado y a las funciones de gobierno.

Inclusive Bismark, quien sin embargo fué sólo un dictador a medias, nunca logró concentrarse lo suficiente para continuar sus estudios una vez que entró en el reino del poder. Mussolini, como dictador, halló tiempo para aprender el inglés (el cuarto

CINE



LA ENDIABLADA

El martes presentará CINE METRO una nueva producción M. G. M. titulada "La endiablada", que tiene como intérpretes centrales a la joven actriz Virginia Weidler, con Gene Reynolds, Guy Kibee, Ian Hunter, Elizabeth Paterson y Reginald Owen.

UNA ERA BONITA

Exhibe CINE METRO una película basada en un relato de Alice Duer Miller, con un reparto encabezado por Laraine Day, Robert Cummings, Jean Muir, Billie Burke y otros actores del elenco de Metro-Goldwyn-Mayer.



idioma que domina), pero únicamente porque lo necesitaba para sus negociaciones políticas. (Ni uno de sus contrincantes ingleses puede hablarle en su propia lengua). Para hombres así la vida queda despojada de todos sus placeres.

Stalin, un hombre doctrinario, me dijo que continuaba leyendo las obras de Marx, pero que ya no le quedaba tiempo para otros estudios. Aún en esto el carácter de Hitler es distinto del de sus colegas. En cuanto a su vida sexual, sus antiguos amigos Strasser y Hermann Rauschnig coinciden en afirmar que no es normal. Todos sus amoríos han terminado en circunstancias rodeadas de un halo de tragedia y en un caso, su sobrina, de 28 años, halló una muerte misteriosa. Nunca ha llevado una vida hogareña normal. Abandonó a su madre enviudada cuando era un mozo desocupado de 16 años; durante años vivió en Viena, sin trabajar, durmiendo en asilos nocturnos fundados por un filántropo judío. Un austriaco que hace 30 años cortejó a la hermana de Hitler, ahora fallecida, contó cosas extrañas sobre sus amoríos a la edad de veinte años. De todos modos, nunca ha vivido con una mujer, como los otros dictadores. También difiere de ellos por su afición burguesa a las construcciones monumentales. Salta a la vista la influencia de Ricardo Wagner, del que Hitler habla como de su mentor y guía espiritual. Le atrae todo lo sobrehumano, colosal, imponente. Su nido de águila con ascensor eléctrico, en las soledades de los Alpes bávaros; los aviones más grandes y más veloces; cuartos de baño privados en todos los aeropuertos; el vestíbulo inmenso de su cancillería y, en medio de todas estas cosas superdimensionales, fríjoles y salchichas, uno de sus platos. En tal ambiente vive el Fuhrer, un hombre enjuto, sombrío, que nunca sonríe, come muy poco, no bebe y no conoce más que una pasión: pronunciar discursos. Como no escucha nunca, sus huéspedes están condenados a escuchar todo el tiempo.

Cuando, un 4 de julio, vi a Roosevelt sentado bajo un árbol, en mangas de camisa, charlando, bromeando y riendo con sus amigos: pensé: ¡Qué desgraciados son esos dictadores!

Eduardo Herriot, uno de los franceses más populares, vivió durante cuarenta años en el tercer piso de una casa de departamentos de Lyon, transportando cada día sus cien kilos escalera arriba, pues la casa carecía de ascensor. Y esto aunque como intendente municipal de Lyon, cargo que desempeñó treinta años, bien hubiera podido construirse un chalet de primera. La misma sencillez la encontré en Briand, quien pasaba sus domingos en una pequeña choza de pescadores en Bretagne, y en Pain'evé, quien residía en un departamento modesto de la Rue de Lille, en París. Y sin embargo, ambos han sido presidentes del Consejo de Ministros de Francia.

En la nueva Alemania, en cambio, ya bajo el reinado de Guillermo II, los ministros del ex-kaiser, llevaban una vida de príncipes, mientras que en los tiempos de Bismarck, bajo el viejo kaiser Guillermo, perduraba aún cierta sobriedad prusiana. Hoy día, Alemania gasta millones y las cuentas que los dirigentes nazis tienen en bancos extranjeros, muestran cómo es explotado el pueblo. La habilidad de Hitler para los negocios queda evidenciada por el hecho de que ha hecho al editor de su libro "Mi Lucha", propietario de la casi totalidad de los diarios importantes de Alemania, ganando así millones por su participación en esta casa editora y la venta obligatoria de su libro. He aquí, una vez más, el hombre de origen modesto, que ha ascendido en el escalafón social y pide palacios, millones y continuas entradas triunfales con banderas, música y vítores, para persuadirse a sí mismo de su importancia.

Este talento para los grandes espectáculos de masas, que se da más bien en las naciones meridionales, marca una nueva etapa en la historia alemana. Dos veces en esta última época los alemanes han adorado hombres de carácter teatral: Guillermo II e Hitler. Ambos se han calificado a sí mismos de artistas y, faltos de talento, han hecho ensayos de pintura y poesía. Ambos, también, son oradores sugestivos.

Donde con mayor crudeza se revela la diferencia entre líderes democráticos y dictadores es en la oratoria. Tanto los demócratas como los dictadores tienen que pronunciar discursos. Roosevelt no hubiera conquistado su popularidad si no tuviera vena de orador. Pero un demócrata debe convencer por razones, mientras que un dictador puede dominar a las masas excitándolas. Comparemos los dos mejores oradores europeos de nuestros días: Churchill e Hitler. En construcción y tono, los últimos discursos de Churchill, de cara a la posición trágica de la Gran Bretaña, representan el espíritu de un hombre muy refinado que une el pensamiento a la acción; que es historiador y líder de una nación. Algunas de sus sentencias reflejan verdadero estilo romano. El discurso en que defendió al rey Eduardo en los Comunes y aquellos en que advirtió al país contra la agresión alemana son obras maestras de la oratoria.

Hitler es en verdad el primer orador popular que tiene Alemania, y su influencia sólo puede ser grande sobre un auditorio alemán. Franceses y americanos, al escuchar por radio sus discursos, creyeron habérselas con un hombre enajenado. Pero los alemanes, habituados a Wagner, gustan de su vociferación histérica; particularmente las mujeres. En cierta ocasión, oyéndolo arengar a algunos millares de personas, noté que primero estudió a su auditorio, luego, comprobando que las mujeres eran mayoría, comenzó a exclamar: "¿Qué he dado a vosotras, mujeres alemanas?... ¡Vuestros maridos!!

Como el alemán medio posee más sentimiento que lógica —de ahí que el pueblo alemán haya llegado a ser la nación más musical del mundo,— prefiere un orador sentimental. Leyendo posteriormente un discurso de Hitler, uno se da cuenta de que es una nuez vacía que se hace pedazos a la menor presión. Su estilo es tan inferior, que sus discursos se presentan mejor en la traducción, pues la mayoría de los periodistas conocen su gramática mejor que Hitler, quien se sumerge en una especie de trance hipnótico, conquistando así a su auditorio.

La historia, juzgándolo, dirá que conquistó su poder sobre los hombres hablándoles. Naturalmente, al advenir al poder, dió pruebas de no pocas cualidades sobresalientes, siendo la primordial su sentido infalible de las debilidades de sus enemigos. Pero, para escalar la posición que actualmente ocupa, pronunció discurso tras discurso, mientras que Napoleón tuvo que ganar batallas para llegar a ser dictador de Europa. La oratoria de Hitler, para la cual de joven hizo estudios vocales con un actor, es tan sugestiva porque él mismo cree plenamente en el evangelio que predica. Mussolini, en cambio, dice a sus auditorios las mismas cosas banales, pero tiene plena confianza de que son banales.

La posición de Stalin es diferente. Como es el único de los tres que abiertamente sigue la ruta trazada por su predecesor (él mismo ha señalado repetidas veces que es solamente un adepto de Lenin, del que ha heredado la doctrina), ha heredado también una disciplina. La oratoria rusa se caracteriza por su larga duración. Stalin ha pronunciado discursos que duraron ocho horas seguidas.

Los dictadores emplean sus discursos a manera de combustible para el motor que están manteniendo en función. En países democráticos, buenos oradores llegan al gobierno aunque no entiendan de organización. Uno de los errores de las modernas democracias estriba en que hace embajadores y ministros a hombres sin otra calificación que su oratoria parlamentaria.

En este punto, los dictadores llevan ventaja. ¿Qué es lo que les depara tantos y tan grandes éxitos? El hecho de que no tienen más que una pasión, que excluye todas las demás: ¡Poder! El hecho de que no andan preocupados por su mujer, el futuro de sus hijos, dinero, deporte, pesca o caza. El hecho de que en todo momento están prontos a correr un riesgo, y aún el de su vida, que para ellos tiene menos importancia que la magia del poder. He aquí el secreto de su éxito. Un presidente elegido para un período de pocos años; un ministro que puede ser derribado en el momento menos pensado; abogados, banqueros, militares que han evolucionado hacia la política o se han visto de golpe metidos en ella, corren un riesgo mucho menor en el gran juego del poder y así raras veces logran los éxitos que el destino reserva a los dictadores. Los tiempos de César, cuando un hombre podía desperdiciar su juventud en frivolidades y luego ser amo del mundo, ya no eran posible al iniciar Napoleón su carrera. Hoy día, cuando la consigna es: velocidad, el dictador tiene que concentrarse sobre una época breve de fama. Su vida se absorbe en un constante estado de alerta y una preocupación incesante de publicidad.

Las estampas de nuestros tres dictadores tienen un rasgo en común: su solemnidad sombría. Este rasgo se ha acentuado más y más, de Alejandro Magno a César, de Cronwell a Napoleón. El hecho de que un dictador no ríe me parece ser una garantía de que no habrá ninguno en suelo americano. La vida privada de los dictadores empobrece cada vez más, hasta no ser más que autómatas gobernantes. Aunque por breve tiempo tengan mujer, amantes, hijos, quedan privados de amistades y placeres. "Yo no tengo amigos", me dijo en cierta oportunidad Mussolini.

El dictador siente un recelo incesante hacia todo el mundo, inclusive hacia sus más entrañables amigos. El odio que ha mediado entre Mussolini y Balbo y que ha impulsado a Hitler y a Stalin a eliminar a sus viejos camaradas, ensombrece el corazón de los dictadores. Cuando, en cierta ocasión, señalé a Mussolini desde la ventana la plaza donde César cosechó sus triunfos, me contestó: "Y siempre tenía escondido en su carró de oro a un esclavo que le advertía: Recuerda, César, que estas masas que hoy te aclaman mañana acaso sean tus enemigos!"

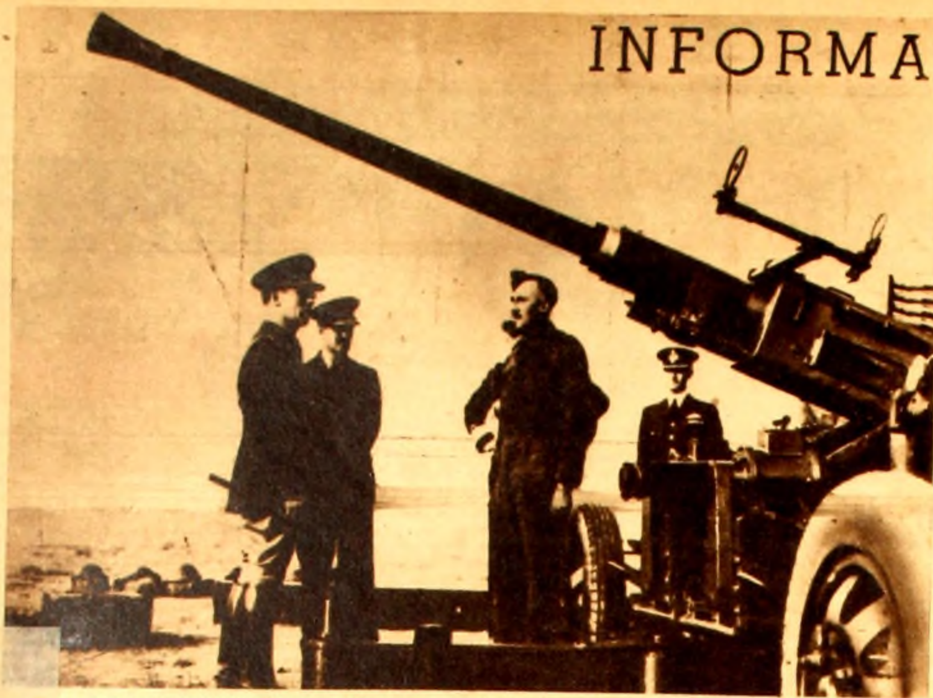
El poder enviar a millares a la muerte sin proceso se paga con el odio y el recelo, sentimientos que han vivido en el corazón de todo tirano solitario, desde los faraones y sultanes hasta Robespierre. Y la mayoría de estos hombres halló una muerte violenta. En el pasado, Augusto, un típico tirano, fué acaso el único que reinó durante décadas y murió de una muerte natural.

Sí, todos ellos han pagado su poder con la pérdida de la paz de su alma. Un hombre que a diario recibe de su servicio secreto informes sobre atentados y rebeliones tramadas contra su persona no puede, en la vida privada, alimentar los sentimientos humanos de un demócrata.

Una madre que quiere a su hijo ambicioso y ansioso de actuar en política debería advertirle: "¡No te hagas nunca dictador! Tu labor, sea cual fuere su índole, será efímera y será malograda por tu sucesor. ¡Y tu breve vida privada no conocerá la felicidad!"

Emil LUDWIG.

INFORMACION GENERAL



EL REY DE GRECIA inspecciona un cañón antiaéreo liviano, durante la visita que efectuó a un aeródromo de las R. F. A.



TROPAS BRITANICAS trabajan en la construcción de un emplazamiento reforzado con cemento, en el desierto occidental inglés.



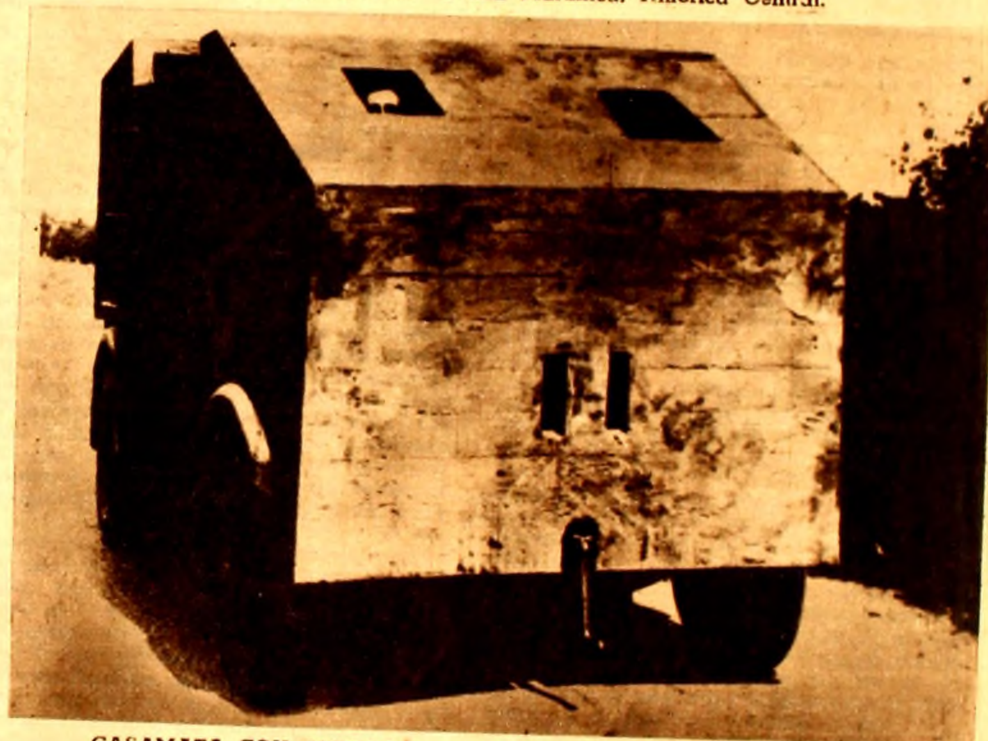
FUERZAS DEL GENERAL WAVELL en una de las bases del Africa del Norte. Por precaución contra los ataques aéreos las tiendas de campaña están levantadas a largos espacios una de otra.



CARGADO de aviones de bombardeo un buque británico no identificado espera a otras dos naves con igual cargamento, que, segun se informa, escoltarán a un convoy en el Atlántico.



PARTE DE LA ESCUADRA FRANCESA y aviones refugiados en Porte France, puerto principal de la isla Martinica. América Central.



CASAMATA CON RUEDAS, o sea un fuerte completo de hormigon armado, montado sobre el chasis de un camión, puede llevar de seis a diez hombres desarrollando la velocidad normal de un camión. Esta casamata es una innovación en las defensas de Inglaterra.

SPAHIS, famosa caballería mora, cuyo orgullo es su libertad personal, incorporados a las fuerzas del general De Gaulle, que luchan en el desierto contra los italianos.

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

TRAICION



















